

“EN MARCHA ESTOY”



CATHOLIC



“...Esto sucedió hace mucho tiempo, cuando los grandes mamuts aún deambulaban por nuestras tierras, es la historia de tres hermanos, cuando los tres eran jóvenes les nos enseñaron que el mundo está repleto de magia...

El origen de esta magia está en las luces cambiantes que bailan en el cielo, (allá, donde tierra y cielo se tocan, allá ocurre algo extraordinario) ...

La anciana de la aldea nos conto que esas luces eran los espíritus de nuestros antepasados y que tenían el poder de cambiar las cosas de nuestro mundo...

lo pequeño se vuelve grande,
el invierno se hace primavera;
cada cosa sufre su transformación,
pero el cambio más grande fue el de uno de los hermanos...
un niño que deseaba desesperadamente transformarse en hombre...”





DÍA 1

“Cada criatura vive con dignidad, armonía y hermandad”

TEMA: LA TIERRA, UN HOGAR QUE DIOS HA CREADO PARA TI

ARGUMENTO DE LA PELÍCULA: *Bienvenido al mundo de ¡hermano oso!... la historia de tres hermanos, que aprenderán el valor de la fraternidad y del sacrificio, y que nos ayudarán a nosotros a vivir cada día más desde el agradecimiento.*

*¡Comenzamos!... pero antes de meternos en la historia es muy importante que aprendas a valorar, a descubrir la belleza del mundo que te rodea; así es como comienza la película, mostrándonos un mundo increíble, que ha sido creado por amor y al servicio del hombre, para que aprendamos a usarlo bien. Por lo tanto, **vamos a adentrarnos en esta historia, reconociendo el valor de la creación, descubriendo la belleza y la importancia de cada criatura... para que todo ello, nos lleve hasta Dios.***

CANCIÓN: “Espíritus” <https://www.youtube.com/watch?v=YPIfPP39zzU>

LETRA DE LA CANCIÓN:

Cuando tierra y sol eran jóvenes / Con el aire de cristal
Era cada ser una vida en paz / En un mundo mas natural
Siempre en libertad vivían unidos / Tres hermanos llenos de amor
Y su corazón, buscando un camino / Levantó a los cielos su voz
Espíritus hijos del ayer / Dadnos fe y guiadnos
Dadnos luz cordura y voluntad / Ved que en nuestro mundo todo es unidad
Cada criatura vive con dignidad / Armonía y hermandad
Dadnos algo de sabiduría / Dadnos fuerza para entender
Cada decisión, y en cada acción / Orientadnos para saber
Maravillarnos de lo que tenemos / Descubrir mil maneras de vivir
Cada viaje no es mas / Que otra senda que hacemos
Acaba aquí, pero hay que seguir / Espíritus hijos del ayer
Dadnos fe y guiadnos / Dadnos luz cordura y voluntad
Ved que en nuestro mundo todo es unidad / Cada criatura vive con dignidad
Armonía y hermandad / Espíritus hijos del ayer
Dadnos fe y guiadnos / Dadnos luz cordura y voluntad
Ved que en nuestro mundo todo es unidad / Cada criatura vive con dignidad
Armonía y hermandad / Armonía y paz

TEXTO DEL EVANGELIO:

“Y vio Dios que estaba bien” (Gn 1, 28)





SANTO DEL DÍA:

San Francisco de Asís: Hijo de un rico mercader, Francisco de Asís era un joven del mundo muy famoso. En 1202 fue encarcelado por causa en una pelea entre dos ciudades. Tras este hecho, enfermo y triste por la vida que llevaba, decidió ser un apóstol y servir a los pobres. En 1206 renunció a los bienes de su padre y vivió a partir de entonces como un ermitaño. San Francisco de Asís predicó la pobreza y propuso un modo de vida sencillo basado en los ideales del Evangelio. El papa Inocencio III aprobó su modelo de vida religiosa, le concedió permiso para predicar. Con el tiempo, el número de sus seguidores fue aumentando y Francisco comenzó a formar una orden religiosa, la de los franciscanos. Además, con la colaboración de Santa Clara, fundó la rama femenina, las clarisas. Más tarde, él pudo dedicarse a la vida contemplativa. Durante este retiro, San Francisco de Asís recibió los estigmas (las heridas de Cristo en su propio cuerpo), según testimonio de él mismo, y compuso el poema Cántico de las criaturas o Cántico del hermano sol.

San Francisco de Asís fue hecho santo dos años después de su muerte, el 15 de julio de 1226, y sus sucesores lo admiraron tanto por su modelo de austeridad como por su sensibilidad poética.

***Todo el bien que hagamos, hay que hacerlo por amor a Dios,
y el mal que evitemos hay que evitarlo por amor de Dios.***

CUENTO:

Cambiando el mundo

Érase una vez, un hombre que, cada mañana, se despertaba con la misma idea en su cabeza, la de cambiar el mundo. Se levantaba de la cama, se miraba al espejo y le decía a su reflejo: **“tú puedes cambiar el mundo”**. Luego, se arreglaba, desayunaba y se preparaba para ir a su trabajo, donde pasaba la jornada, inmerso en una actividad frenética, atendiendo sus tareas de manera organizada y disciplinada. Al cabo de unas horas, regresaba a su casa, se preparaba la cena, se distraía un rato viendo la televisión, leyendo un libro o escuchando música y, antes de marcharse de nuevo a la cama, se miraba en el espejo y le decía a su reflejo: **“dame fuerzas para poder cambiar el mundo mañana”**. Al día siguiente, repetía la misma rutina. Al levantarse, se recordaba que podía cambiar el mundo, y antes de acostarse, pedía tener fuerzas para intentarlo nuevamente al despertar. Y volvía a hacerlo un día tras otro, mientras el tiempo iba pasando y veía que el mundo no cambiaba, lo que hacía que cada vez se sintiera más triste y desesperanzado.

Por ello, al cabo de unos años, pensó que quizás, intentar cambiar el mundo era una tarea demasiado ambiciosa, por lo que probó a modificar un poco los mensajes que se decía diariamente. Y aquella mañana, cuando se levantó de la cama y se miró al espejo, le dijo a su reflejo: **“tú puedes cambiar el entorno que te rodea”**. Y de igual forma, modificó el mensaje que se decía antes de acostarse. Pero los años seguían pasando, y tampoco veía ningún cambio en su entorno, ni mucho menos en el mundo, por lo que empezó a perder la esperanza.

Pero, al cabo de mucho tiempo, una noche tuvo un sueño revelador y, al despertar, en su mente solo se repetía una frase que había estado escuchando en su sueño: **“sé el cambio que quieres ver en el mundo”**.

Esas fueron las palabras que se dijo esa mañana a su propio reflejo del espejo. Y eso fue lo que empezó a hacer desde ese mismo día; ser el cambio que quería ver en el mundo. Y es cuando todo empezó a ser distinto, tal y como él quería. Porque **cambiar el mundo empieza en ti, en definir tu propósito**.





EXPLICACIÓN

¡Descubre este maravilloso mundo!

En el principio... así empieza la Biblia: “en el principio”. En el principio todo era confusión, caos, oscuridad... y Dios, que ya existía antes del principio, pensó. En esa vida de inmenso amor entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, podemos decir que Dios pensó. ¡Sí!, pensó que tanto amor que tenía en si mismo, no podía guardárselo para sí, y entonces... fue entonces que ese amor salió de Dios, y entonces creó.

En el principio sólo existía Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo... un solo Dios y tres personas, rebosantes de amor. Y fue de ese rebosar de amor, de donde surgió la creación. Fue ese Dios tan bueno, el que creó este increíble mundo en el que tú y yo estamos. Y es que **cuando sé es bueno, sólo se quiere hacer el bien, todo el bien que sea posible y cuánto más mejor**. Por eso Dios, que es inmensamente bueno, repartió toda su bondad para hacer la obra más bella de todas. ¡Sí!... nuestro Dios, es todo un artista. Cogió su pincel, y como en un gran lienzo, comenzó a pintar y pintar... brochazo por aquí, brochazo por allá; un poquito de color aquí, y otro poquito por allá... y, ya ves, el resultado es precioso. **Si es bello este mundo reflejo de Dios; imagínate como será Dios.**

Pues esto, querido hermanito es lo que vamos a descubrir en estos días de campamento... tan sólo tienes que abrir tus ojos... los ojos del corazón. Dios quiere que estos días descubras lo impresionante y bello de este mundo: el cielo, las nubes, el sol, la luna, las estrellas, las plantas, los animales... todo lo que hay a tu alrededor es un regalo de Dios para ti, para que lo disfrutes, y para que, disfrutándolo, le descubras a Él, y descubras cuantísimo te quiere... ¡no te despiestes!

Así comienza la aventura de “hermano oso”: los tres hermanos, viven disfrutando del mundo, han aprendido a respetarlo y a bien usarlo, ahora nos toca a nosotros.

Con mucho que ver y vivir.

¡Hombre!... No me digas que no lo sabías... Dios ha creado este mundo, y lo ha ordenado, y adornado especialmente para ti y para mi. ¡Claro!, es que **tú estás en el centro de la creación... eres la criatura más perfecta que Dios ha creado, aunque a veces hagas las cosas mal y le dejes a Él de lado.** ¿Te resulta complicado entenderlo?... ¡Presta atención!

Mira, es muy sencillo, aquel que ama, sólo busca complacer a quien ama; busca colmarle de los mejores regalos. ¿Acaso no te gusta ser bueno con tus amigos?, o mejor aún, ¿no te esmeras cuando haces un regalo para tu padre o tu madre?... Recuerda bien, seguro que cuando quieres a alguien procuras hacer lo mejor posible por esa persona.

Pues imagínate cuantísimo nos quiere Dios, que ha creado todo para ti.

Y es que es como te he dicho antes... en el principio, toda era nada, y era caos... y Dios le puso orden a ese caos. Dotó el mundo de luz, de agua, de estrellas, de animales que gatean, que vuelan, que reptan, de multitud de vegetales... y un sin fin de cosas más... A cada cosa le dio su forma y su color, únicos e irrepetibles; todo lo ha combinado de tal manera, que tú puedas disfrutar y reconocerle a Él, por medio de tanta belleza.

¡Ya ves!, Dios es muy buen artista... ahora te toca a ti, ¡¡no pierdas la oportunidad!!

¡Siempre en libertad!

Como en el mejor cuadro creado y pintado por un artista, Dios se esmeró profundamente, no dejó escapar ningún detalle... “y vio que todo era bueno” ... Sin embargo, una vez terminada la creación del





mundo, la separación de las aguas, la luz del día, la creación de las plantas y animales... Al quinto día, vio Dios que algo faltaba en medio de la creación... todo era muy bello y precioso, pero todo lo bello y precioso, no “podía disfrutar” de ello como Dios pensaba... y fue entonces, en ese preciso momento, que el reflejo de su obra se hizo de una manera muy muy especial. Fue en ese instante que **Dios creó a su imagen y semejanza; fue entonces cuando llegó el hombre y la mujer... y Dios nos creó.**

Dios creó al hombre y a la mujer, y los puso en el centro de la creación... ¡Así es amigo! No sólo se ha “molestado” Dios en crear todo lo que observas a tu alrededor, y todo para ti... sino que, además, te ha puesto en el centro, como la mejor de sus obras para que disfrutes de todo.

Y es que Dios quería reflejar lo más fiel posible su perfección en la creación, por eso nos creó a cada uno de nosotros. Es verdad que con nuestro egoísmo hemos manchado esa imagen casi perfecta de Dios en nosotros... pero también es verdad, que, gracias a su misericordia (los sacramentos), recuperamos una y otra vez esa perfección de Dios reflejada en nosotros.

Ahora estás en disposición de contemplar la creación de una manera distinta. En el centro de la creación estamos tú y yo... Es importante que sepas esto, pero no para que te aproveches y trates mal todo lo que tienes a tu alrededor, sino para que verdaderamente **contemples, te admires y sepas lo mucho que Dios te ha querido, te quiere, y te seguirá queriendo... ¡Eres precioso a sus ojos!**

Así que aprovecha bien estos días... tienes mucho que ver y mucho que vivir. La aventura de hermano oso, es para ti... Dios te ha regalado un mundo precioso para que disfrutes de él, para que te sirvas de él, pero también para que lo cuides especialmente; ¡adelante!

PREGUNTAS:

- ¿Te has parado alguna vez a observar la belleza de la creación? ¿qué es lo que más te llama la atención?
- ¿Qué cosa crees que es la más perfecta de la creación?
- ¿Cuidas del regalo de Dios que es la creación? ¿qué haces para cuidarla?
- ¿Das gracias a Dios por ese regalo, y le pides perdón cuando lo maltratas?

GESTO:

La brújula: instrumento para orientarse, que consiste en una caja cuyo fondo representa la rosa de los vientos y en la cual hay una aguja imantada que gira libremente sobre un eje y que señala siempre el norte magnético.

La brújula, nos servirá durante todo el campamento para buscar el norte, y encontrar el sentido a estos días.





DÍA 2

” Siempre he querido tener un hermano”

TEMA: EL SER HUMANO, LA GRAN FAMILIA DE LOS HIJOS DE DIOS

ARGUMENTO DE LA PELÍCULA: *La hermandad, la familia es un tema muy importante en nuestra historia. La historia nos presenta en primer lugar a tres hermanos: Sitka, Denahi y Kenai, aunque a veces discuten y parecen llevarse mal, **siempre hay entre ellos un gran amor de hermanos.** Tras la muerte de Sitka y la transformación de Kenai, éste aprende a reconocer en Koda (el oso pequeño compañero de aventuras), con el tiempo, a un hermano pequeño por el cual debe preocuparse y sacrificarse.*

Pero hay algo más... tanto cuando Kenai es humano, como cuando es oso, la tribu es muy importante, la familia es muy importante...

¡Anímate! Y descubre estos días a cada miembro de esta gran familia... por supuesto que también son un regalo de Dios.

TEXTO DEL EVANGELIO:

“¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía!” (Salmo 133, 1)

SANTO DEL DÍA:

Justo y Pastor: eran dos niños cristianos, que crecieron a las orillas del río Henares alrededor del año 300. Aprendieron de sus padres que **nuestra vida es de Dios y que solo en Él encontramos la felicidad.** En ese momento de la historia en el que ellos vivían, ser cristiano estaba prohibido porque el emperador había ordenado destruir las Iglesias, que la gente fuera a misa, que se leyera la Biblia y a los que hacían esto se les mandaba a la cárcel, incluso a los curas...

Las cárceles estaban tan llenas, que los romanos ofrecían la libertad a quienes dijeran que querían más a los dioses de los romanos o al César que a Jesús; y mataban a los que no quisieran hacerlo.

Cuando llegó la orden del emperador a la ciudad donde vivían Justo y Pastor, toda su familia estaba muy asustada, porque ellos no querían renunciar a ser cristianos ni a decir que querían mucho a Dios. Justo y Pastor que eran unos chicos muy valientes, fueron a ver al jefe de los romanos en su ciudad y le dijeron que ellos no iban a renunciar a decir que querían mucho a Jesús y que creían en Dios. El jefe de los romanos se enfadó con ellos y les pidió que dejaran de decir eso o les castigaría. Como los niños seguían diciendo que para ellos Jesús era el mejor y Dios su Padre del Cielo; el jefe de los romanos, mandó que les azotaran para ver si dejaban de decir eso. Los niños fueron azotados, pero... ¡No había manera de convencerles! Rezaron mucho a la Virgen para que les ayudara a llevar sus dolores, y al final el Jefe de los Romanos, muy enfadado por ver que seguían sin renunciar a Dios, mandó que les cortaran la cabeza en el bosque, y los niños murieron por defender a Jesús. Subieron rápidamente al Cielo y desde allí ayudaron a sus amigos y a su familia para que los romanos no les mataran y pudieran como ellos, defender su Amor a Dios.

«No tengas miedo, hermanito... que Dios nos dará fuerzas»





CUENTO:

EL PUZZLE DEL MUNDO

Un científico, vivía con preocupación todos los problemas del mundo. Estaba decidido a encontrar por todos los medios una solución. Pasaba días en su laboratorio, en busca de respuestas. Cierta día, su hijo de 7 años, invadió su lugar de trabajo, dispuesto a ayudarlo a encontrar esa ansiada solución. El científico, nervioso por la interrupción, le pidió al niño que fuese a jugar a otro lugar. Viendo que era imposible sacarlo, el padre pensó en algo que pudiera distraer su atención. Encontró una revista, donde había un mapa del mundo, ¡justo lo que precisaba! Con una tijera, recortó el mapa en varios pedazos y se los entregó al niño con un rollo de cinta, diciendo: Hijo, como te gustan tanto los rompecabezas, te voy a dar el mundo en pequeños pedazos, para que lo repares.

El científico pensaba, quizás se demoraría meses en resolverlo, o quizás nunca lo lograra, pero por lo menos, le dejaría tranquilo por un tiempo; pero no fue así. Pasada algunas horas, escuchó la voz del niño: “Papá, papá, ya hice todo, conseguí terminarlo”. Al principio el padre no dio crédito a las palabras del niño. ¡No puede ser, es imposible que, a su edad, haya conseguido recomponer un mapa que jamás había visto antes! Levantó la vista de sus anotaciones, con la certeza de que vería un trabajo digno de un niño: Para su sorpresa, el mapa estaba completo. Todos los pedazos habían sido colocados en sus debidos lugares. ¿Cómo era posible? ¿Cómo había sido capaz?

- “Hijito, tú no sabías cómo es el mundo, ¿cómo lograste armarlo?”

- “Papá, yo no sabía cómo era el mundo, pero cuando sacaste el mapa de la revista para recortarlo, vi del otro lado la figura de un hombre. Así que le di la vuelta a los recortes y comencé a recomponer al hombre, que sí sabía cómo era.

Cuando conseguí arreglar al hombre, di vuelta la hoja y me di cuenta que había arreglado al mundo.”

EXPLICACIÓN

Tú eres el protagonista... pero no tú solo

Ayer nos adentramos en estos días de campamento, descubriendo el mundo que nos rodea, un lugar maravilloso a través del cual Dios, nos dice que nos quiere muchísimo... estos días vamos a ir descubriendo una serie de cosas, que no dejarán de sorprendernos. Se trata de una gran aventura, ¡qué no te puedes perder!, y que tienes que aprovechar segundo a segundo.

Descubrirás que **no estás solo... te vas a encontrar con un montón de hermanos, que, aunque no lo son de sangre, si que comparten un mismo Padre, y ese es Dios.** Durante estos días formarás parte de esta aventura; en ella descubrirás rodeado de tantos niños y tantas niñas, que hay muchas personitas en el mundo... ¡claro, eso ya lo sabías!, ¿verdad? Cada uno somos diferentes, pero a la vez hay cosas que nos hacen iguales. Y, ¿sabes lo más importante?, hay Alguien que nos hace más importantes aún.

Pero vamos por partes. Estos días de campamento son únicos. Si te fijas alrededor, podrás ver algunos paisajes, muchos árboles, plantas... Estamos rodeados de naturaleza; incluso si afinas tu vista y tu oído, podrás ver y escuchar a multitud de animales. Ellos no son como tú, pero también viven... ¿te das cuenta?, ¡no estás sólo!, pero de entre todo lo que te rodea, tú eres especial. ¡Sí! **Eres muy especial.** ¿sabes por qué? **Porque tú además de vivir, puedes jugar, puedes divertirte, puedes incluso llorar; puedes pensar y puedes sentir.**

Pero, afina bien tus sentidos... estos días te vamos a presentar una gran familia, la familia de los Hijos de Dios... ¡no estás solo!





¿Recuerdas? Sitka, Denahi y Kenai son hermanos, pero no viven solos, pertenecen a una tribu, "los inuit", con la que comparten todo. Viven en familia, unidos... ¿cuál es tu tribu?

Somos seres creados

Esto es lo primero y más importante que debes aprender... TÚ, MI AMIGO, **ERES UN SER CREADO**. ¿Qué, qué significa eso? Pues está muy claro, significa que Alguien, que te quiso, que te quiere y que siempre te querrá, un buen día pensó en ti, para que existieras, para que hoy estuvieras aquí y disfrutaras de todo lo que te rodea.

Eres único, eres especial y **nada ni nadie puede sustituirte; ni nada ni nadie puede pensar y sentir por ti.**

¿Conoces a ese Alguien?, espero que sí; sino hoy te invito a que lo hagas. Él es la persona más importante de esta gran familia, la que hoy ha hecho posible que estemos todos juntos aquí; la que nos quiere tanto, tanto, tantísimo que siempre nos regala lo mejor. Creo que ya vas sabiendo de quien te hablo, ¿verdad?... Es Dios, nuestro Padre, nuestro Creador. Es la Cabeza de nuestra familia. Él, nuestro Padre, tú y yo, hermanos; ¡claro!, no hermanos "carnales", pero si hermanos en el Espíritu. Fíjate, si te cuesta comprenderlo, tan sólo tendrás que aprender a vivir estos días para saber como es posible que seamos hermanos; pues durante estos días compartiremos juntos los juegos, las oraciones, las comidas, la piscina... hasta incluso dormiremos el uno muy cerca del otro. Compartiremos juntos grandes aventuras... aquellas que recordarás con cada uno de los que estamos aquí. **Y es que las cosas bonitas se recuerdan cuando se viven junto con los hermanos.**

Llamados a la felicidad

Y hablando de cosas bonitas... ¿quieres que te cuente para qué estamos aquí?... Si ya lo sabes... pues estamos aquí para disfrutar y pasárnoslo bien. Porque Dios, cuando pensó en nosotros y nos creó... nos pensó haciendo siempre el bien, lo cual nos llena de alegría y felicidad. En la aventura de estos días, descubrirás también la felicidad.

¿Crees que Dios nos podría querer tristes?... Entonces no nos querría de verdad. **Si de veras Dios es bueno, tiene que querer para cada uno de nosotros lo mejor... y qué mejor que ser felices. ¡Pues vamos a vivir la aventura de la felicidad!** Pero como antes hemos visto... esta aventura *no la vamos a vivir solos*... Ya verás como la felicidad la encontramos también en el otro, en nuestro amigo y hermano que esta con nosotros estos días. ¿Cómo?... pues muy sencillo: tendrás miles de ocasiones durante el día para encontrar esa felicidad en el otro. Por ejemplo, cuando le ayudes por la mañana a despertarse y a buscar la ropa que ha perdido; o cuando juegues con ella porque está sola, también cuando le esperes en la comida porque come muy despacio... o cuando no te enfades con él porque lo ha hecho mal en un juego, también cuando estés en la piscina haciendo aguadillas, o cuando vayas de excursión...

Y por supuesto, cuando aprendas a disfrutar de esta gran familia y de todo lo que Dios nos regala en este hermoso paisaje y con tanta gente buena... te animamos a conocer a tu nueva familia.

Felicidad = santidad

Porque querido amigo, como te decía antes... **Dios sólo quiere para nosotros lo bueno, de lo bueno... lo mejor de lo mejor.**

¿Sabes? A esta familia nuestra que hoy conoces por primera vez, ya han pertenecido otros muchos que han aprendido el camino de la felicidad y que también lo han descubierto en los demás... A algunos de ellos, también los vamos a conocer durante estos días... son los que llamamos los santos. Amigos especiales de Dios, que han entendido que Dios siempre quería lo mejor para ellos, y entonces han decidido cada día, cumplir con su voluntad... pedirle cada día que los enseñara donde estaba el camino de la felicidad, para siempre perseguirla.





PREGUNTAS

- ¿Por qué has venido al Campamento? Reflexionar qué es lo que te ha traído aquí y para qué. ¿Qué esperas de estos días?
- ¿Qué es eso de la felicidad? ¿qué cosas me hacen felices y cuáles me impiden ser felices?
- ¿Te das cuenta que Jesús pasa a tu lado en cada instante y acontecimiento de tu vida diaria? ¿Cuáles son esos momentos y que me pide que haga Jesús?
- ¿Qué debería hacer para mejorar mi respuesta a la llamada de Jesús? Puedes hacer un listado de cosas a cambiar o cosas nuevas a hacer como propósito para seguir mejor a Jesús

GESTO

El monitor enseña a su grupo el dibujo de la isla: A continuación, les pide que hagan un dibujo igual en su cuaderno y anoten sobre el personaje las cosas que hacemos y que nos separan de los demás. En la tierra de la isla tienen que anotar todo aquello que la sociedad hace que nos aislemos los unos de los otros. Después se ponen en común las respuestas y se dialoga sobre ellas. Si hay tiempo, cada miembro del grupo tiene que preparar un discurso sobre lo importante que es compartir para que haya una buena convivencia entre las personas.

Cada uno da su discurso a los demás, y se hace una votación para elegir el mejor.





DÍA 3

“Somos la gran familia”

TEMA: LA IGLESIA, EL LUGAR DONDE APRENDEMOS A CAMINAR

ARGUMENTO DE LA PELÍCULA: *Si tenemos hermanos, y no de sangre, eso significa que pertenecemos a otra gran familia que no son sólo nuestros padres y hermanos... ¡Es la gran familia de la Iglesia!... ¡Sí!... en nuestra aventura hay un gran personaje: Tanana, ¿lo recuerdas?... Al principio, antes de que Kenai recibiera su tótem, Tanana baja de las montañas donde la luz toca la tierra, hasta donde está la tribu. Tanana trae desde la montaña un regalo para Kenai, y para cada miembro de la tribu, cuando le llega el momento; les trae su tótem, es decir, su vocación.*

Tanana representa para nosotros a la Iglesia, el lugar donde conocemos los planes que Dios tiene para nosotros, porque nos quiere felices... pero claro, primero es muy necesario conocer a esta gran familia que es la Iglesia... ¿qué te parece?

¿Recuerdas cuándo Kenai, ya oso, llega a la manada de los osos? En ese momento le cantan una canción de bienvenida. Es en ese momento cuándo Kenai descubre lo que significa pertenecer a una familia por encima de los lazos de sangre... ¡qué descubrimiento más maravilloso!

La Iglesia es nuestra familia y es para nosotros muy importante; tú eres iglesia, nuestro campamento es una pequeña porción de la iglesia, por eso, nos tenemos siempre que tratar como tal, con respeto y amor.

CANCIÓN: “Bienvenido” <https://www.youtube.com/watch?v=Wc9JzOnVLMk>

LETRA DE LA CANCIÓN:

Te damos la bienvenida / Tú, estas invitado, no podrás faltar, pues hay
En nuestras vidas, mucho que dar / Todos compartir y todo es convivir.
(PUES VAMOS)

Te damos la bienvenida, ya somos la gran / Familia, amigos vamos asiendo, dando y
Recibiendo y todo aquí es tuyo / Te damos la bienvenida, que dices estar en
Familia, que es nuestro festival y lo más especial / Es nuestra unión total.
Vínculo de hermanos difícil de explicar / Y con la mejor amistad lo va a celebrar.
Guío y es por ti, lo que mañana es por mí.
(PUES VAMOS)

Te damos la bienvenida, ya somos la gran / Familia, que es nuestro esquivar y lo más especial
Es nuestra unión total / Recuerdas a los que se fueron, dentro del corazón
Con amor se hace el futuro, con historias y / Con ilusión, que se guarda en una canción
No estuve yoooo...en ningún lugar tan hermoso / Y tan apacible no hay nada que se pueda
Comparar, si no pienso creo que es un imposible, / Increíble, lo siento tan familiar, me enseña
A como ser y amar.

Te damos la bienvenida, ya somos la gran / Familia, amigos vamos asiendo, dando y
Recibiendo y todo aquí es tuyo. / Te damos la bienvenida, felices de estar en familia,
Es nuestro festival y lo más especial, es ser amigos. / Es nuestra unión total





TEXTO DEL EVANGELIO:

“Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18, 20)

SANTO DEL DÍA:

San Luis Gonzaga: nació el 9 de marzo, de 1568, en Lombardia. Hijo de marqueses, su madre antes de fallecer le consagró a la Virgen y lo bautizó nada más nacer, su padre, por el contrario, quería que fuese soldado como él. Apenas contaba con siete años de edad cuando experimentó lo que podría describirse mejor como un despertar espiritual. Siempre había dicho sus oraciones matinales y vespertinas, pero desde entonces y por iniciativa propia, recitó a diario el oficio de Nuestra Señora, los siete salmos penitenciales y otras devociones, siempre de rodillas y sin cojincillo. Su propia entrega a Dios en su infancia fue tan completa que, según su director espiritual, y tres de sus confesores, nunca, en toda su vida, cometió un pecado mortal. En 1577 su padre lo llevó con su hermano Rodolfo a Florencia, Italia, dejándolos al cargo de varios tutores, para que aprendiesen el latín y el idioma italiano puro de la Toscana. Cualesquiera que hayan sido sus progresos en estas ciencias seculares, no impidieron que Luis avanzara a grandes pasos por el camino de la santidad y, desde entonces, solía llamar a Florencia, "la escuela de la piedad". Un día que la marquesa contemplaba a sus hijos en oración, exclamó: «Si Dios se dignase escoger a uno de vosotros para su servicio, ¡qué dichosa sería yo!». Luis le dijo al oído: «Yo seré el que Dios escogerá.». A los doce años había llegado al más alto grado de contemplación. A los trece, el obispo San Carlos Borromeo, al visitar su diócesis, se encontró con Luis, maravillándose de que en medio de la corte en que vivía, mostrase tanta sabiduría e inocencia, y le dio él mismo la primera comunión. Fue muy puro y exigente consigo mismo, a fin de librarse de las tentaciones, se sometió a una disciplina rigurosísima. En su celo por la santidad y la pureza, se dice que llegó a hacerse grandes. El día de la Asunción del año 1583, en el momento de recibir la sagrada comunión en la iglesia de los padres jesuitas, de Madrid, oyó claramente una voz que le decía: «Luis, ingresa en la Compañía de Jesús.» Primero, comunicó sus proyectos a su madre, quien los aprobó en seguida, pero en cuanto ésta los participó a su esposo, este montó en cólera a tal extremo, que amenazó con ordenar que azotaran a su hijo hasta que recuperase el sentido común. El 25 de noviembre de 1585 ingresó en la casa de la compañía de Jesús, cuando tan solo tenía 18 años. Sus maestros habían de vigilarlo estrechamente para impedir que se excediera en las mortificaciones. Al principio, el joven tuvo que sufrir otra prueba cruel: las alegrías espirituales que el amor de Dios y las bellezas de la religión le habían proporcionado desde su más tierna infancia, desaparecieron. En 1591 Luis enfermó y al ver que iba a morir escribió a su madre: «Alegraos, Dios me llama después de tan breve lucha. No llores como muerto al que vivirá en la vida del mismo Dios. Pronto nos reuniremos para cantar las eternas misericordias.» En sus últimos momentos no pudo apartar su mirada de un pequeño crucifijo colgado ante su cama. Algunas veces se le oía gritar las palabras del Salmo: "Me alegré porque me dijeron: ¡Iremos a la casa del Señor!". El 21 de junio de 1591 fallece, entregando su alma a Dios y con los ojos clavados en el crucifijo, a la edad de 23 años

Fue canonizado en 1726. El Papa Benedicto XIII lo nombró protector de estudiantes jóvenes. El Papa Pío XI lo proclamó patrón de la juventud cristiana. Los restos de San Luis Gonzaga se conservan actualmente bajo el altar de Lancellotti en la Iglesia de San Ignacio, en Roma.

**“Nunca abandones tus sueños, por más dificultades
que se presentan en tu vida”**

CUENTO:

ASAMBLEA DE LA CARPINTERIA

En un pequeño pueblo, existía una diminuta carpintería famosa por los muebles que allí se fabricaban. Cierto día las herramientas decidieron reunirse en asamblea para discutir sobre sus diferencias. Una vez estuvieron todas reunidas, el martillo, en su calidad de presidente tomó la palabra.

- *Queridos compañeros, ya estamos constituidos en asamblea. ¿Cuál es el problema?* -Tienes que *dimittir*- exclamaron muchas voces.





- *¿Cuál es la razón?* – dijo el martillo. - *¡Haces demasiado ruido!* - *se oyó al fondo de la sala, al tiempo que las demás afirmaban con sus gestos.* -Además -agregó otra herramienta-, *te pasas el día golpeando todo.*

El martillo se sintió triste y frustrado.

- *Está bien, me iré si eso es lo que queréis. ¿Quién se propone como presidente?*

- *Yo, se autoproclamó el tornillo* - *De eso nada* -gritaron varias herramientas-. *Sólo sirves si das muchas vueltas y eso nos retrasa todo.*

- *Seré yo* -exclamó la lija- - *¡Jamás!* -protesto la mayoría-. - *Eres muy áspera y siempre tienes fricciones con los demás.*

- *¡Yo seré el próximo presidente!* -anuncio el metro. - *De ninguna manera, te pasas el día midiendo a los demás como si tus medidas fueran las únicas válidas* – dijo una pequeña herramienta.

En esa discusión estaban enfrascados cuando entró el carpintero y se puso a trabajar. Utilizó todas y cada una de las herramientas en el momento oportuno. Después de unas horas de trabajo, los trozos de madera apilados en el suelo fueron convertidos en un precioso mueble listo para entregar al cliente. El carpintero se levantó, observó el mueble y sonrió al ver lo bien que había quedado. Se quitó el delantal de trabajo y salió de la carpintería.

De inmediato la Asamblea volvió a reunirse y el alicate tomó la palabra: - *“Queridos compañeros, es evidente que todos tenemos defectos, pero acabamos de ver que nuestras cualidades hacen posible que se puedan hacer muebles tan maravillosos como éste”*. Las herramientas se miraron unas a otras sin decir nada y el alicate continuó: *“son nuestras cualidades y no nuestros defectos las que nos hacen valiosas. El martillo es fuerte y eso nos hace unir muchas piezas. El tornillo también une y da fuerza allí donde no actúa el martillo. La lija lima aquello que es áspero y pule la superficie. El metro es preciso y exacto, nos permite no equivocarnos en las medidas que nos han encargado. Y así podría continuar con cada una de vosotras.*

Después de aquellas palabras todas las herramientas se dieron cuenta que sólo el trabajo en equipo les hacía realmente útiles y que debían de fijarse en las virtudes de cada una para conseguir el éxito.

EXPLICACIÓN

¡Bienvenido!, no estás sólo

¡No estás solo, nunca lo estarás...! **Desde el día que te bautizaron, Dios te invita a pertenecer a una nueva familia que es la Iglesia.** Pero la Iglesia, querido amigo, no es simplemente un edificio que hay en nuestros pueblos, la Iglesia es el grupo de todas las personas del mundo que están bautizadas y creen en Cristo y en sus enseñanzas. Todos los bautizados pertenecemos a esta gran familia, por eso **no estás solo**, a ella pertenecen niños, niñas, personas solteras, casadas; jóvenes, adultos, sacerdotes y personas consagradas a Dios.

Jesús fundó la Iglesia para salvarnos, para que cuando Él ya no estuviera en el mundo, ella nos dijera que es lo que debemos hacer para llegar al cielo. La Iglesia es quien nos muestra el camino de la salvación. Además, Jesús, *cuando decide fundar la Iglesia no lo hace sobre una idea, sino que lo hace sobre una comunidad de personas: los apóstoles.* ¿Has oído hablar alguna vez de los Apóstoles? Jesús escogió a doce hombres para que le siguieran, aprendieran de Él y después fueran predicando. Apóstoles quiere decir “enviados”. Y son estos apóstoles lo que comienzan la tarea de transmitir la fe en Jesús, fueron los primeros que empezaron la IGLESIA. **Nadie se ha dado la fe a sí mismo. Todos hemos conocido a Cristo a través de otra persona. Nuestra fe ha crecido al ejemplo de los que nos rodean.**

Por eso, en la Iglesia tenemos nuestros pastores. Cuando Jesús escogió a Pedro, éste se convirtió en el primer Papa. También hoy tenemos un Papa que es la cabeza de la Iglesia y que junto con los obispos y los sacerdotes lo ayudan a gobernar. Ellos nos ayudan a nosotros a ser santos y a estar cerca de Dios, por medio de los sacramentos y sus enseñanzas. La Iglesia Católica es también el





Cuerpo Místico de Cristo, porque, como en un cuerpo humano, Cristo es la Cabeza, los bautizados somos los miembros de este cuerpo y el Espíritu Santo es el alma que nos une con su gracia y nos santifica.

Somos la igran familia!, la Iglesia

¿Y por qué decimos que la Iglesia es nuestra familia? Cada uno de nosotros queremos a nuestra familia porque **nos quiere, nos cuida y vela por nosotros**. Pues en estos mismos términos podemos hablar de la Iglesia: a través de ella hemos nacido a la vida de los hijos de Dios. Gracias a la Iglesia la fe que recibimos y profesamos en el Bautismo crece y se alimenta. **Gracias a la Iglesia, vivimos como hermanos y formamos una gran familia, obedeciendo a la voluntad de Dios**. Además, tenemos la certeza, de que la Iglesia viene de Cristo, esto nos debe atraer hacia ella con confianza para que de sus manos vayamos a Dios.

Por lo tanto, hemos visto que somos una gran familia, somos Iglesia, y en ella, como en cualquier familia, todos somos muy importantes, pues todos somos hijos de Dios, todos somos hermanos.

La Iglesia es como un gran equipo de fútbol, necesitamos un entrenador, unos jugadores, alguien que nos anime... La Iglesia está formada por todos nosotros, nosotros somos el equipo y cada uno de nosotros tenemos una función especial dentro de ella, la cual debemos de cumplir para que la Iglesia cumpla la misión que le encomendó Jesús. Para que nuestro equipo funcione, cada uno tiene que cumplir con la parte que le corresponde por amor a Dios. Nadie puede hacer nuestra función en la Iglesia. **La misión de la Iglesia es la misma de nuestro Señor Jesucristo: llevar a cabo el plan de salvación de Dios sobre los hombres**.

En la Iglesia tenemos hermanos con los que compartir y de los que aprender; sacerdotes a los que acudir en busca de guía; religiosos y religiosas que rezan por nosotros. *Todos estamos en el mismo barco y tenemos una misma misión: llegar a la vida eterna*. Es muy importante que todos, querido amigo, amemos a nuestra Iglesia. Todos tenemos que estar unidos y defender lo que creemos, ya que la **IGLESIA ES NUESTRA FAMILIA**.

Me enseña a como ser y amar

*Es importante que estos días te des cuenta de esto, de que, **en este camino, no estás solo, sino que tenemos la ayuda de nuestros hermanos que nos ayudan a no desfallecer, a seguir siempre el camino de Cristo, nos alientan además a seguir fieles a Él, y a no apartar la mirada nunca de Él***.

Formas parte de una grandísima familia...y mira que curiosa es esta familia, pues **con ella caminamos hacia una meta común que es el cielo**. Todos queremos ir al cielo. Todos queremos salvarnos. Dios nos dejó la Iglesia como modelo, camino y ayuda para que lo consigamos. Esta familia que estamos descubriendo, también tiene sus “recetas” que nos ayudan a tomar fuerzas en este camino. La primera fuente de ayuda, que nos encontramos en nuestro camino es la Sagrada Escritura. La Biblia es una larga carta de Dios para nosotros; por eso debemos tenerla mucho respeto y amor. Jesús, es él que nos da el verdadero sentido de cada una de las palabras y nos ayuda a entenderlas correctamente.

Otra de las armas que nos ayudan en el camino es la oración, pues es aquí donde cuidamos nuestra relación con Jesús. Pero también disponemos de otros “instrumentos”, que nos ayudan a luchar con ánimo en este camino. Son los siete sacramentos. En ellos nos encontramos con Cristo y con su gracia que nos fortalece en nuestro caminar cristiano. Por eso, **no debes olvidar que es la Iglesia la que nos ofrece los medios para cultivar y crecer en las virtudes**. Cuidalo y ayuda también a todos tus hermanos de esta gran familia, a que cuiden de todos estos instrumentos para llegar juntos a la meta de este camino.





Kenai ha descubierto esto mismo en la manada de los osos... con ellos descubre que los hermanos, que los miembros de una familia, buscan ayudarse y cuidarse los unos a los otros; como nosotros dentro de la Iglesia, ¡no te olvides de ello!

PREGUNTAS

- ¿Quién forma parte de la Iglesia?
- ¿Me siento parte de la gran familia de la Iglesia?
- ¿En qué me puede ayudar la Iglesia?
- ¿En que puedo yo ayudar a la Iglesia?
- ¿Cuándo y cómo puedo yo defender a la Iglesia?





DÍA 4

” Con amor se hace el futuro”

TEMA: PECADO Y MISERICORDIA

ARGUMENTO DE LA PELÍCULA: *Kenai, el hermano menor, es al principio egoísta y caprichoso; además, cuando recibe su tótem, lo rechaza, porque no le parece importante. El disgusto le lleva a perseguir y matar al oso, pudiera parecer que así se queda satisfecho... pero la verdad es **que la tristeza ha llenado su corazón.***

*Sitka, el águila de la orientación, su hermano mayor, propone un camino a Kenai a través de la transformación en oso. Kenai al principio siente rechazo ante la transformación, pero poco a poco, y gracias a Koda, comienza a vivir **la realidad del amor que se entrega**, la de la generosidad. Kenai está aprendiendo a pensar menos en su egoísmo, y a pensar más en quien lo necesita. El punto culminante es cuando Koda cuenta la historia de su madre enfrentándose a los humanos, entonces Kenai se da cuenta de que a quién mató fue a la madre de Koda... Kenai arrepentido cuenta la verdad a Koda, al que inicialmente le cuesta perdonar, pero que finalmente perdona.*

Sitka ha ayudado a Kenai a descubrir su pecado y a perdonarlo, e iniciar así un camino lleno de misericordia.

¿Qué te parece?, ¿estás dispuesto a reconocer tu pecado y dejarte perdonar? Kenai nos ayuda en nuestra aventura a dejar a un lado el orgullo y a caminar por el camino de la generosidad; es costoso, pero al final merece mucho más la pena.

TEXTO DEL EVANGELIO:

“Piedad de mí, oh Dios, por tu bondad” (Salmo 50)

SANTO DEL DÍA:

San Agustín: era un joven, nacido en Tagaste, África, que sentía en su interior el deseo sincero de la verdad absoluta y la buscaba por caminos equivocados, pero el Señor lo iba guiando con su luz y le sacó de la oscuridad en la que estaba envuelto. El texto que acabamos de oír, justamente es el que le dio la luz para reconocer que Jesús es la Verdad. Esta Luz, le dio fuerza para romper con el pecado que lo tenía atado, dándose por entero al servicio de Cristo. “Ahora sólo te amo a Ti, sólo te sigo a Ti, sólo te busco a Ti”. Es muy conocida una frase suya que habla del anhelo de todo ser humano: “Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón no descansa hasta que reposa en Ti”.

CUENTO:

GRABANDO A UN AMIGO

Cuenta una historia que dos amigos iban caminando por el desierto. En algún punto del viaje comenzaron a discutir, y un amigo le dio una bofetada al otro. Lastimado, pero sin decir nada, escribió en la arena: "Mi mejor amigo me dio hoy una bofetada".

Siguieron caminando hasta que encontraron un oasis, donde decidieron bañarse. El amigo que había sido abofeteado comenzó a ahogarse, pero su amigo lo salvó. Después de recuperarse, escribió en una piedra: "Mi mejor amigo me salvó hoy la vida".





El amigo que había abofeteado y salvado a su mejor amigo preguntó: "Cuando te lastimé escribiste en la arena y ahora lo haces en una piedra. ¿Por qué?". El otro amigo le respondió: "Cuando alguien nos lastima debemos escribirlo en la arena donde los vientos del perdón puedan borrarlo. Pero cuando alguien hace algo bueno por nosotros, debemos grabarlo en piedra donde ningún viento pueda borrarlo."

Aprende a escribir tus heridas en la arena y grabar en piedra tus venturas.

EXPLICACIÓN:

¿Qué es el pecado? - El pecado destruye la familia

Quizás a veces no resulte agradable hablar sobre el pecado... pero también es verdad, que hablar sobre él, nos ayuda a estar atentos. Pero, antes de nada, es necesario que sepas, que **el pecado nunca tiene la última palabra; pues para eso tenemos un Gran Padre, que con su infinito amor es capaz de borrarlo de nuestras vidas.**

Empecemos por el principio, seguro que tienes experiencia de cómo en ocasiones, te dejas llevar por tu egoísmo, por la envidia, por los malos pensamientos, por el rencor y el odio... o incluso muchas veces tendrás la experiencia de que pudieras haber hecho algo bueno, pero has preferido no hacerlo; ¿verdad que sí?... pues esto es lo que llamamos pecado. Todo aquello que causa desorden en nuestra vida, y que nos aleja del amor de Dios. Seguro que también habrás comprobado, como ***el pecado destruye esta gran familia de los hijos de Dios.*** ¿O acaso cuando te enfadas con tus padres, hermanos y amigos, prefieres no estar cerca de ellos? Claro, es que el pecado no sólo nos deja mal y sucios por dentro, sino que, además, provoca en nuestro interior un rechazo a aquellos a quienes queremos, pues nos hace sentir mal.

El pecado provoca desunión, rencillas, rechazo al otro..., ya que nos pone por encima de los demás, hace que nos creamos más importantes que los demás. ¿Has escuchado alguna vez esa frase que dice "la unión hace la fuerza"? Pues esto es lo que quiere romper el demonio. Él quiere evitar que estemos unidos. Somos como un equipo de fútbol, si estamos unidos vencemos, si cada uno vamos por nuestro lado, perdemos, y esto provoca en nosotros tristeza, angustia, rabia...

Todo esto es lo que le pasa a Kenai: llevado por su egoísmo y orgullo, rechaza su totém, rechaza a sus hermanos y rechaza la compañía de Koda... llega incluso a rechazarse a sí mismo.

La tristeza del pecado. El pecado nos roba la alegría

Por lo tanto, el pecado busca en esta gran familia, crear oscuridad, desunión, para así vencernos más fácilmente. Y *la consecuencia más próxima es la de la tristeza.* Aunque esa tristeza tiene sus grados. Dependiendo del pecado, será más grande o más pequeña.

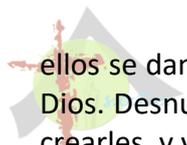
El pecado es de dos tipos: venial y mortal.

- **Pecado Mortal:** destruye la caridad en el corazón del hombre por una infracción grave de la ley de Dios (los mandamientos); aparta al hombre de Dios, que es su fin último y su bienaventuranza, prefiriendo un bien inferior. Es decir, que rompe nuestra amistad con Dios, y nos aleja de Él.
- **Pecado Venial:** es una ofensa que no rompe la relación con Dios, pero si la debilita. Quien no lucha contra estos pecados se hace mas vulnerable al pecado mortal. Es como si cada dejáramos de alimentarnos más, y poco a poco nos fuésemos debilitando.

Pero, querido amigo, la gravedad del pecado, no sólo consiste en las malas acciones que hacemos... lo más importante es que **el pecado, siendo algo malo, nos roba lo más importante que Dios nos ha dado: la alegría de sabernos queridos, amados y protegidos por Él.**

¿Recuerdas a Adán y Eva? Ellos, desconfiaron de ese Amor de Dios, se revelaron y le dieron la espalda. Eso es el pecado original y desde entonces, toda la humanidad lo hereda y nace con él. Cuando





ellos se dan cuenta de lo que habían hecho, se ven desnudos, sienten vergüenza y se esconden ante Dios. Desnudos, porque en un instante habían perdido todo lo bueno que Dios les había regalado al crearles, y vergüenza y miedo, porque habían perdido la alegría de saberse protegidos por Dios. Él ha puesto en nuestro interior una sabia ley que nos dice: tienes que hacer el bien y evitar el mal, es tu conciencia. Dios, además, nos da a conocer con claridad cual es su voluntad: si la cumplimos, seremos muy felices; si no hacemos caso, nuestra vida estará llena de mal y de tristeza, y perderemos la amistad con Dios que tanto nos ama.

El pecado consiste en desobedecer lo que Dios nos manda. Desde que el pecado se introdujo en el mundo (pecado original) todos los seres humanos sufrimos cierta influencia del mal y nos inclinamos fácilmente al pecado. El pecado endurece nuestro corazón y nos deja en la tristeza si permanecemos en él sin arrepentirnos, por eso Dios ha puesto en nuestro corazón una luz para distinguir lo que está bien y lo que está mal, lo que nos aparta de su voluntad. Nos creó por amor para ser felices y lejos de Él, nunca podremos serlo. Por esta razón, el pecado, y la tristeza que provoca no tiene en nosotros la última palabra... ¡Nunca lo olvides!

La misericordia: por encima del pecado, la medicina

Entonces, ¿qué es aquello que no debes olvidar?, pues que el pecado nos aleja de Dios y nos hace perder la alegría; pero también, que, ante la enfermedad, Dios nos regala una medicina imprescindible para toda nuestra vida: su misericordia. ¿A qué sabes que tenemos una receta que nos permite borrar el pecado?... ¿lo recuerdas? Es la confesión, ¡sí, sí!, el **sacramento de la confesión, por el cual, a través del sacerdote, Dios perdona nuestros pecados, y nos da fortaleza para superar las tentaciones**. Es que, querido amigo, unirnos a tan buen amigo como es Cristo, nos da alegría, paz y serenidad para ir descubriendo en nuestra vida aquello que no está bien, lo que es pecado, y tiene el peligro de dañarnos.

Sólo tenemos una manera de salir de la oscuridad, de las pesadillas que lo vuelven todo negro... Es a través de la luz de la misericordia de Dios; no lo dudes y haz la prueba.

Jesucristo, que nos conoce muy bien, instituyó el sacramento de la confesión, para que después del bautismo pudiésemos obtener el perdón de los pecados y recobrar la amistad con Dios y la alegría. Es el sacramento de la alegría porque no hay alegría más grande que recibir el amor y el perdón de Dios. Tú sabes que cuando haces una cosa mal, por ejemplo, desobedecer a tu madre, y le pides perdón, le das una gran alegría y tú también quedas muy contento.

¡No pierdas el tiempo!, en este campamento no dejes de acudir al sacramento de la penitencia, confesándote con frecuencia y llegarás a ser mejor amigo de Jesús cada día, serás feliz y tratarás de hacer felices a los demás.

Pero, ¿sabes cómo puedes hacer una buena confesión? **Son necesarias cinco cosas:**

-**Examen de conciencia:** es recordar los pecados cometidos desde la última confesión bien hecha.

-**Dolor de los pecados:** El acto esencia de la Penitencia, es el rechazo claro y decidido del pecado cometido, por el amor que se tiene a Dios y que renace con el arrepentimiento.

-**Propósito de la enmienda:** es un firme propósito de no volver a pecar. Tenemos verdadero propósito de la enmienda cuando estamos dispuestos a poner todos los medios necesarios para evitar el pecado y huir de las ocasiones de pecar.

- **Decir los pecados al confesor.** Debemos confesar los pecados mortales y decir también los veniales. Se han de confesar, con humildad y sencillez.

-**Cumplir la penitencia.** Es rezar las oraciones y hacer las obras buenas que manda el confesor.

En este campamento, tenemos que aprender de Kenai: al darse cuenta de su pecado, lo confiesa y pide perdón... así descubre el verdadero significado del amor y del sacrificio; aquel que aprendió de su hermano Sitka.





PREGUNTAS:

- ¿Te das cuenta de qué a veces no hacemos el bien, sino el mal? Desobedecemos, insultamos, no dejamos nuestras cosas a los demás...
- Cuando alguien te hace algo malo, ¿piensas mal de él?; ¿Le perdonas cuándo te hace algo que no te gusta?
- ¿Qué significa la confesión?, ¿para qué sirve?, ¿hay que confesarse?
- ¿Cómo debes prepararte para la confesión? ¿con quién hablamos en la confesión?

GESTO

Coloca en el centro una caja muy bien decorada que llame la atención de los niños, con cintas de colores, papel brillante, etc. Pregúntales si les llama la atención la caja, por qué es tan llamativa, qué se imaginan que hay dentro, si quieren conocer su contenido. Posteriormente pide a uno de los niños que meta la mano dentro de la caja (que está llena de carbón, barro o algo que manche la mano).

Dile que saque la mano y la muestre a los demás (obviamente manchada o sucia). Aquí explicamos que de igual forma sucede con el pecado, es muy llamativo, adornado con muchas cosas, pero dentro de él esconde algo que mancha el alma y opaca la relación con Dios, quitándole la luz.





DÍA 5

“ Él te ayudará a redimirte por lo que has hecho ”

TEMA: JESUCRISTO Y SU CORAZÓN

ARGUMENTO DE LA PELÍCULA: *¿Te acuerdas de los tres hermanos?... El mayor de ellos se llamaba Sitka, pues déjame que te hable de él. Sitka, había recibido de Tanana, la iglesia el tótem de la orientación, y lo usará para ayudar a sus hermanos.*

Tras el enfado de Kenai al recibir su tótem y la persecución del oso por haberle robado el pescado, Kenai se pone en peligro. Movidado por el enfado de su tótem, persigue al oso y se mete en problemas. Sus dos hermanos se dan cuenta de que está en problemas y van en su ayuda. Sitka protege a sus dos hermanos del oso, y lo hace con el sacrificio de su propia vida. No duda en dejar su vida y entregarla por sus hermanos.

Pero tras su muerte, Sitka no desaparece... él es quien guía a los dos hermanos hasta las montañas, donde las luces tocan la tierra, y es allí donde les da a conocer, que la vida sólo es provechosa, cuando se entrega... “Nadie tiene amor más grande que aquel que da la vida por sus amigos”.

TEXTO DEL EVANGELIO

“Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos” (Jn 15, 13)

SANTO DEL DÍA

San Tarsicio: Valeriano era un emperador duro y sanguinario. Se había convencido de haber que acabar con los cristianos. Los cristianos para poder celebrar sus cultos se veían obligados a esconderse en las catacumbas. El pequeño Tarsicio había presenciado la ejecución del mismo Papa mientras celebraba la Eucaristía en una de estas catacumbas. La imagen quedó grabada en su alma de niño y se decidió a seguir la suerte de los mayores cuando le tocara la hora, que ojalá, decía él, fuera "ahora mismo".

Un día estaban celebrando la Eucaristía en las Catacumbas de San Calixto. El Papa Sixto se acuerda de los otros encarcelados que no tienen sacerdote y que por lo mismo no pueden fortalecer su espíritu para la lucha que se avecina, si no reciben el Cuerpo del Señor. Pero ¿quién será esa alma generosa que se ofrezca para llevarles el Cuerpo del Señor? Son montones las manos que se alargan de ancianos venerables, jóvenes fornidos y también manecitas de niños angelicales. Todos están dispuestos a morir por Jesucristo y por sus hermanos. Uno de estos tiernos niños es Tarsicio. Ante tanta inocencia y ternura exclama lleno de emoción el anciano Sixto: "¿Tú también, hijo mío?" Y le dice: ¿Y por qué no, Padre? Nadie sospechará de mis pocos años. Ante tan intrépida fe, el anciano no duda. Toma con mano temblorosa las Sagradas formas y en un relicario, las coloca, Tarsicio de apenas once años, con esta recomendación: "Cuídalas bien, hijo mío".

- "Descuide, Padre, que antes pasarán por mi cadáver que nadie ose tocarlas".

Sale fervoroso y presto de las catacumbas y poco después se encuentra con unos niños de su edad que estaban jugando

- "Hola, Tarsicio, juega con nosotros. Necesitamos un compañero".

- "No, no puedo. Otra vez será", dijo mientras apretaba sus manos con fervor sobre su pecho.

Y uno de aquellos mozalbetes exclama. "A ver, a ver. ¿Qué llevas ahí escondido?" Debe ser eso que los cristianos llaman "Los Misterios" e intentar verlo. Lo derriban a tierra, poniendo en su pecho los mozalbetes sus piernas con el fin de hacer fuerza de palanca para abrirle sus bracitos y arrebatarle las Sagradas Formas, le tiran pedradas, y Tarsicio no solo puso resistencia sino que Dios hizo el milagro de que quedasen sus brazos herméticamente cerrados de forma que no pudieron abrírselos jamás (ni siquiera después de muerto) siguen dándole pedradas, y va derramando su sangre. Todo inútil. Ellos no se salen con la suya. Por nada del mundo permite que le roben aquellos Misterios a los que él ama más que





a sí mismo... Momentos después pasa por allí Cuadrado, un fornido soldado que está en el período de catecumenado y que por eso conoce a Tarsicio. Los niños huyen corriendo mientras Tarsicio, llevado a hombros en agonía por Cuadrado, llega hasta las Catacumbas de San Calixto. Al llegar, ya había muerto.

“Descuide, Padre, que antes pasarán por mi cadáver que nadie ose tocarlas”

CUENTO:

Un joven muchacho estaba a punto de terminar la universidad. Le encantaban los coches, sobre todo los deportivos, y... hacia mucho tiempo que quería tener uno. Como sabía que su padre podía comprárselo, le dijo que era lo único que quería como premio por acabar la carrera. Cada día que pasaba esperaba ansioso una señal de su padre que le diera a entender que ya le había comprado el coche.

Finalmente, la mañana del día que supo que por fin había aprobado todo, el padre lo llamó y le dijo lo orgulloso que se sentía de tener un hijo tan bueno y lo mucho que lo amaba. El padre tenía en sus manos una hermosa caja que le tendió con una sonrisa. Curioso y decepcionado por el tamaño del regalo, el joven la abrió y encontró una Biblia con tapas de piel y su nombre grabado con letras de oro. El joven, enojado, le gritó a su padre diciendo: “¿Con todo el dinero que tienes y lo único que me das es esta Biblia?” Y dando un portazo, se fue de la casa.

Pasaron muchos años durante los cuales el joven se convirtió en un hombre de negocios con mucho éxito. Tenía una casa grande y hermosa, una mujer de la que estaba muy enamorado y dos preciosas hijas. Claro, los años también pasaron para su padre, que ya era un anciano muy enfermo. Entonces, pensó en visitarlo, no le había vuelto a ver desde el día en que terminó la universidad. Pero, el mismo día que pensaba ir a verlo, recibió una llamada: su padre había muerto y él había heredado todas sus posesiones.

Tenía que ir urgentemente a la casa de su padre para arreglar todos los trámites de la herencia. Cuando llegó, empezó a buscar documentos importantes y, en uno de los cajones, encontró la Biblia que hacía años su padre le había querido regalar. Con lágrimas en los ojos, la abrió y empezó a hojear sus páginas. Su padre, cuidadosamente, había subrayado una frase en Mateo 7, 11: “Y si vosotros siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, cuanto más nuestro Padre celestial dará a sus hijos aquello que le pidan”.

Mientras lo leía, un sobre cayó de la Biblia al suelo. Lo cogió, lo abrió y dentro encontró unas llaves de coche y la factura de un concesionario. En ella estaba escrita la fecha del día que terminó su carrera y las palabras: “TOTALMENTE PAGADO”.

EXPLICACIÓN

Un corazón que nos alienta y sostiene

Te voy a poner un ejemplo... Seguro que cuando eras pequeño, cuando te pasaba algo y apenas hablabas, llorabas y hasta que tus padres no te cogían en sus brazos, donde te sentías seguro no parabas de llorar.

Este ejemplo nos sirve para hablar de Jesús, que es como un padre, como una madre, como un hermano... Cuando conocemos de verdad a Jesús, y sabemos lo que ha hecho por nosotros entregándose en la cruz, es entonces que nos pasa como cuando éramos pequeños en brazos de nuestros padres, estamos seguros y confiados. Y aunque haya dificultades en el camino, no pasa nada, porque **Jesús con su cruz, lo ha vencido todo, y esa es nuestra seguridad.**





Jesús tiene un corazón tan bueno, que tiene por nosotros **un amor que es infinito. Su corazón nos alienta y nos sostiene, para que no desfallezcamos nunca**, para que siempre encontremos en Él la esperanza que necesitamos.

Por eso, no dejes de confiar en Jesús y en su corazón, acude a Él siempre que lo necesites, pues Él va a ser el único que nos puede sostener.

Kenai, descubre al final de nuestra aventura el valor del corazón de Sitka, quién representa para nosotros a Jesucristo; un corazón preocupado por los demás, por enseñarles el bien, y por cuidarles... ¿quieres conocer más este corazón?

Un corazón bueno y compasivo

¿Te has parado a pensar como es tu corazón? Pues si querido amigo, muchas veces nuestro corazón está sucio, está manchado, es frío, está triste. ¿Cuándo pasa esto? Cuando regañamos con un amigo, cuando no queremos ayudar, cuando no perdonamos a nuestro hermano, cuando no obedecemos a nuestros padres. ¡Eso es, cuando pecamos!

Jesús con su corazón compasivo y misericordioso acoge a todo el que sufre, para consolar y para sanar, para arrancar de la desesperanza y para llenarlo de ilusión. Así es el corazón de Cristo siempre abierto para acogernos, para recibirnos, para poner paz en nuestro corazón, para llenarnos de esperanzas y de vida.

Jesús tiene un Corazón que ama sin medida. Dios nos ama con su Corazón y nosotros, por tanto, le debemos amar. **El Corazón de Jesús por naturaleza es bueno y compasivo, está dispuesto a perdonar, sin medida.** Porque siempre caemos una y otra vez, pero el Señor nos sostiene la mano y nos espera para perdonarnos. **Así es el corazón de Jesús, un corazón que no guarda rencor, un corazón comprensivo, un corazón dispuesto a ofrecerse por nosotros.**

Por eso es importante querer a Jesús, querer que nuestro corazón sea bueno y compasivo como el suyo. Que nuestro corazón nunca guarde rencor y sepamos perdonar siempre, aunque nos cueste. **Pídele que haga nuestro corazón semejante al suyo.**

Devoción al Sagrado Corazón

La difusión de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús se debe a **santa Margarita María de Alacoque** a quien Jesús se le apareció con estas palabras: *"Mira este corazón mío, que, a pesar de consumirse en amor abrasador por los hombres, no recibe de los cristianos otra cosa que sacrilegio, desprecio, indiferencia e ingratitud, aún en el mismo sacramento de mi amor. Pero lo que traspasa mi Corazón más desgarradamente es que estos insultos, los recibo de personas consagradas especialmente a mi servicio."*

Santa Margarita María de Alacoque era una religiosa de la Orden de la Visitación. Tenía un gran amor por Jesús. Y Jesús tuvo un amor especial por ella. **Se le apareció en varias ocasiones para decirle lo mucho que la amaba a ella y a todos los hombres y lo mucho que le dolía a su Corazón que los hombres se alejaran de Él por el pecado.** Durante estas visitas a su alma, **Jesús le pidió que nos enseñara a quererlo más, a tenerle devoción, a rezar** y, sobre todo, a tener un buen comportamiento para que su Corazón no sufra más con nuestros pecados. El pecado nos aleja de Jesús y esto lo entristece porque Él quiere que todos lleguemos al Cielo con Él.

¿Sabes cómo era el Corazón de Jesús que vio Santa Margarita?

- Un corazón coronado por **LLAMAS**. Las llamas significan el infinito amor que Jesús nos tiene.
- Un corazón rodeado por una **CORONA** de agudas espinas. Porque ve con su mirada divina la inmensa cantidad de pecados, de frialdad, de indiferencia que cometen todos los días los hombres que Él redimió con su preciosa sangre.

Pero, ¿sabes cómo llegó esta devoción a nuestro país y porque este año celebramos el centenario de la consagración del Corazón de Jesús? El Beato Bernardo de Hoyos S.J, fue uno de los grandes apóstoles de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en nuestro país. Él cuenta que, en el



año 1773, “me dijo Jesús: *‘Reinaré en España, y con más veneración que en otras muchas partes’*”. ES por esto, por lo que España se consagró al Corazón de Jesús el 30 de mayo de 1919 en el Cerro de los Ángeles.

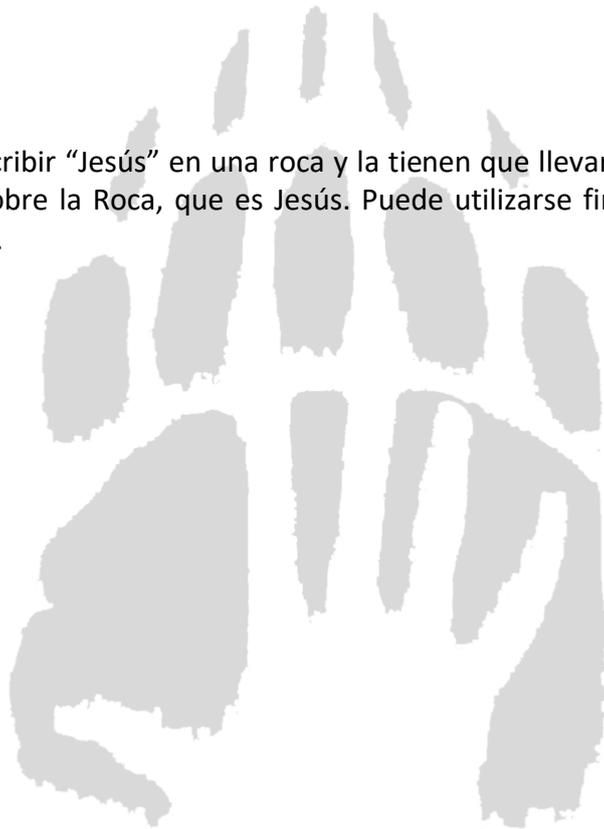
Nosotros podemos demostrar nuestro amor al Sagrado Corazón de Jesús con nuestras obras: en esto precisamente consiste la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

PREGUNTAS

- ¿Pides a Jesús que tu corazón sea semejante al tuyo?
- ¿Cómo podemos amar más al Corazón de Jesús?
- ¿Cómo es el corazón de Jesús? ¿Le quieres?
- ¿Has sentido alguna vez la alegría de ser perdonado o de perdonar a alguien?
- Cuando alguien te hace algo malo, ¿piensas mal de él?; ¿le perdonas cuándo te hace algo que no te gusta?

GESTO

Los niños deben escribir “Jesús” en una roca y la tienen que llevar como recordatorio de que deben edificar sus vidas sobre la Roca, que es Jesús. Puede utilizarse fimo, ya que al hornearlo se queda duro como una roca.





DÍA 6

“ La montaña donde la luz toca la tierra”

TEMA: EUCARISTÍA

ARGUMENTO DE LA PELÍCULA: *¿Recuerdas de dónde llega Tanana?... Ella trae el regalo de los tótems desde la montaña, aquel lugar donde las luces del cielo, tocan la tierra. Un lugar fundamental.*

Pues bien, en este lugar ocurren cosas muy importantes: es en la montaña, donde Sitka se sacrifica en favor de sus hermanos; es en la montaña donde Keani sufre la transformación en oso; y es también allí, donde Kenai debe volver para encontrarse con su hermano Sitka.

Al final de nuestra historia, cuando Denahi, el segundo hermano, está a punto de matar a su hermano Keani, transformado en oso, Sitka, el hermano mayor, interviene y provoca el reencuentro de los tres hermanos, así como el reencuentro de Koda con su madre. Es el momento fundamental de nuestra historia, cuando Kenai aprende el valor del sacrificio, y decide el mismo imitarlo, siendo para siempre oso y cuidando de su nuevo hermano Koda.

Sacrificio es lo que Jesús hace en la cruz por nosotros, lo que cada día celebramos en la Eucaristía... hoy aprenderemos el valor del sacrificio del corazón de Jesús, de Sitka por cada uno de nosotros.

TEXTO DEL EVANGELIO:

“Este es mi cuerpo que se entrega por vosotros; haced esto en recuerdo mío” (Lc 22, 19)

SANTO DEL DÍA:

San Maximiliano María Kolbe: Maximiliano María Kolbe nació en Polonia el 8 de enero de 1894. Fue bautizado con el nombre de Raimundo en la iglesia parroquial. A los 13 años ingresó en el Seminario de los padres franciscanos en la ciudad polaca de Lvov. Fue en el seminario donde adoptó el nombre de Maximiliano. Finaliza sus estudios en Roma y en 1918 es ordenado sacerdote. Devoto de la Inmaculada Concepción, pensaba que la Iglesia debía ser militante en su colaboración con la Gracia divina para el avance de la fe católica. Movido por esta devoción y convicción, funda en 1917 un movimiento llamado "La Milicia de la Inmaculada" cuyos miembros se consagrarían a la bienaventurada Virgen María y tendrían el objetivo de luchar mediante todos los medios moralmente válidos, por la construcción del Reino de Dios en todo el mundo. Verdadero apóstol moderno, inicia la publicación de la revista mensual "Caballero de la Inmaculada", orientada a promover el conocimiento, el amor y el servicio a la Virgen María en la tarea de convertir almas para Cristo. En 1929 funda la primera "Ciudad de la Inmaculada" en el convento franciscano de Niepokalanów a 40 kilómetros de Varsovia, que con el paso del tiempo se convertiría en una ciudad consagrada a la Virgen. En 1931, después de que el Papa solicitara misioneros, se ofrece como voluntario y viaja a Japón en donde funda una nueva ciudad de la Inmaculada y publica la revista "Caballero de la Inmaculada" en japonés. En 1936 regresa a Polonia como director espiritual de Niepokalanów, y tres años más tarde, en plena Guerra Mundial, es apresado junto con otros frailes y enviado a campos de concentración en Alemania y Polonia. Es liberado poco tiempo después, precisamente el día consagrado a la Inmaculada Concepción. Es hecho prisionero nuevamente en febrero de 1941 al campo de concentración de Auschwitz, en donde prosiguió su ministerio. Aquí es despojado de su nombre y pasa a ser un mero número el 16670. A pesar de todo, Maximiliano no pierde su generosidad y preocupación por los demás.

En este campo de concentración San Maximiliano ofrece su vida a cambio de otro prisionero condenado a muerte, casado y con hijos. San Maximiliano muere el 14 de agosto de 1941 tras administrarle una inyección letal. En medio de la





...más terrible adversidad, Maximiliano María Kolbe dio testimonio y ejemplo de dignidad, entrega, y sobre todo de AMOR A DIOS Y A LOS DEMAS.

En 1973 Pablo VI lo beatifica y en 1982 Juan Pablo II lo canoniza como Mártir de la Caridad.

“Se vive una sola vez, es necesario ser santos”

CUENTO:

NO SOLO ERA UNA DONACIÓN DE SANGRE

Hace muchos años, cuando trabajaba como voluntario en un hospital de Stanford, conocí a una niña llamada Liz que sufría una extraña enfermedad. Su única oportunidad de recuperarse aparentemente era una transfusión de sangre de su hermano de 5 años, que había sobrevivido milagrosamente a la misma y había desarrollado los anticuerpos necesarios para combatirla.

El doctor explicó la situación al hermano de la niña, y le preguntó si estaría dispuesto a dar su sangre a su hermana.

Yo lo vi dudar solo un momento antes de lanzar un gran suspiro y decidir.

-Sí, lo haré, si eso salva a Liz.

Mientras la transfusión continuaba, él estaba acostado en una cama al lado de la de su hermana, sonriente, mientras nosotros lo asistíamos a él y a su hermana y veíamos retornar el color a las mejillas de la niña. Entonces la cara del niño se puso pálida y su sonrisa desapareció. Él miró al doctor y le preguntó con voz temblorosa: “¿A qué hora empezaré a morirme?”.

Siendo solo un niño, no había comprendido al doctor: él pensaba que le daría toda su sangre a la hermana.

EXPLICACIÓN

Acción de gracias

Una vez que hemos ido conociendo esta gran familia, formada por el amor que Dios nos tiene, tenemos que aprender a dar gracias por tantas cosas como hemos recibido... entre todos los regalos, hay *uno por el cual tenemos que dar especialmente gracias: la Eucaristía, Jesús mismo que Dios nos ha dado como regalo para que este siempre con nosotros.*

Eucaristía es una palabra de origen griego que significa acción de gracias. Después del Bautismo y la Confirmación, la Eucaristía es el tercer sacramento de la iniciación cristiana, por medio del cual se nos confiere una gracia. **En la Eucaristía se nos da a Dios mismo, por lo que podemos decir que es “el centro y cumbre de toda la vida de la Iglesia”** (Concilio Vaticano II).

Cuando comemos el pan partido, nos unimos con el amor de Jesús, que entregó por nosotros su cuerpo. Cuando bebemos del cáliz, nos unimos con aquel que en su entrega derramó incluso su Sangre.

La celebración de la Eucaristía es el centro de la comunidad cristiana. Tiene tres fines:

- Es para dar gracias: mediante la acción de gracias de Jesucristo al Padre, por la cual la Iglesia expresa su reconocimiento a Dios por su vida, muerte y resurrección. Ya que la Eucaristía, significa ante todo acción de gracias.

- Es también petición, es decir, una súplica de Jesucristo al Padre a través de la voz de la Iglesia.

- Y adoración, ofrecer al Padre en espíritu y verdad el único sacrificio de Cristo en la Cruz.

Memorial del sacrificio de Cristo

En la celebración de la Eucaristía celebramos el **memorial de la Pascua de Cristo**, la actualización y la ofrenda sacramental del sacrificio de Cristo en la cruz. Es importante y fundamental que vayamos comprendiendo lo que significa este misterio; pues mediante nuestra oración, sufrimientos, trabajos, estudios... en definitiva **mediante nuestra vida entera, podemos unirnos al sacrificio de Cristo en el altar, uniéndonos así a su ofrenda.**





Pero la Iglesia también nos ofrece el sacrificio eucarístico en comunión con la Virgen María y haciendo memoria de ella, así como de todos los santos. **En la Eucaristía, la Iglesia, con María, está como al pie de la cruz, unida a la ofrenda y a la intercesión de Cristo**

Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, hace memoria de la Pascua de Cristo y esta se hace presente en el sacrificio que Cristo ofreció en la cruz. Este es el único acto de culto de nuestra religión.

Por ser memorial de la Pascua de Cristo, la Eucaristía es también un sacrificio. El carácter sacrificial de la Eucaristía se manifiesta en las palabras mismas de la institución: *"Esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros y esta es mi sangre, que será derramada por vosotros"*. Pero no debemos olvidar que cada vez que celebramos la Santa Misa, **no es una repetición o fiesta de la Última Cena, sino que es una vuelta al Calvario**. Cada Eucarística nos da la posibilidad de volver a celebrar de nuevo el sacrificio de la Cruz.

Presencia de Cristo

La Eucaristía es, por tanto, **presencia real de Cristo**; pues el sacerdote en el momento de la consagración está haciendo presente al mismo Jesucristo, entregando su cuerpo y su sangre por medio del pan y del vino. Pero, la presencia de Cristo en la Eucaristía va más allá del mero acto puntual de la celebración porque tras la celebración, Cristo se queda con nosotros, la presencia de Cristo queda ya con su cuerpo, sangre, alma y divinidad presente en el Sagrario. De ahí que la presencia de Jesús en el Sagrario sirva para dos cosas:

- Para poder llevar la comunión a los enfermos o impedidos que no han podido asistir a la celebración de la Eucaristía.
- Para la adoración tanto pública a través de la exposición del Santísimo o la adoración privada, es decir, cada rato de adoración personal en presencia del Señor.

PREGUNTAS:

- Piensa en cosas que no ves y sin embargo sabes que existen: el viento, el ruido... ¿Entonces, podemos creer en Jesús, aunque no le veamos?
- Pero, ¿sabes que a Jesús le podemos ver y podemos hablar con Él en la Eucaristía?
- ¿Visitas a Jesús cada domingo en la Eucaristía, sabiendo que vas a ver a tu Gran Amigo?
- ¿Pasas algún ratito de oración con Jesús en el sagrario?

GESTO

Una vela con pilas: sin la Eucaristía no somos luz; la necesitamos para recargar nuestras pilas. Con este gesto enseñaremos a los niños, la necesidad de la Santa Misa. También podemos construir un farolillo con una vela, para simbolizar la luz





DÍA 7

” Busca tu tótem”

TEMA: LA VOCACIÓN

ARGUMENTO DE LA PELÍCULA: *Tu tótem es el amor... son las palabras de Tanana para Kenai. La Iglesia, representada en Tanana, nos concede un gran regalo de Dios: la vocación, nuestro camino particular en la vida para ser felices, para alcanzar la santidad. A veces, como a Kenai, nos cuesta aceptarlo y lo rechazamos, o nos olvidamos de ello... sin embargo, **Dios no deja de insistir, y nos guía de tal manera que nos ayuda a comprender el valor tan grande de la vocación.** El camino no es fácil, pero es apasionante, ¡no lo dudes!*

Como para Kenai, para nosotros lo importante es que sigamos en camino, que no nos cansemos, y que nuestro corazón esté abierto... ¿cuál será el resultado? Es entonces que podremos poner nuestra huella en el muro.

TEXTO DEL EVANGELIO:

“Habla, que tu siervo escucha” (1 Sam. 3, 10)

SANTO DEL DÍA:

San Felipe Neri: nació en Florencia, Italia, en 1515. Desde pequeño demostraba tal alegría y tan grande bondad, que la gente lo llamaba "Felipín el bueno". En su juventud dejó fama de amabilidad y alegría entre sus compañeros y amigos.

Habiendo quedado huérfano de madre, lo envió su padre a casa de un tío muy rico, el cual planeaba dejarlo heredero de todos sus bienes. Pero allá Felipe se dio cuenta de que las riquezas le podían impedir el dedicarse a Dios, y un día tuvo lo que él llamó su primera "conversión". Consistió en que se alejó de la casa del riquísimo tío y se fue para Roma llevando únicamente la ropa que llevaba puesta. En adelante quería confiar solamente en Dios y no en riquezas o familiares pudientes. Al llegar a Roma se hospedó en casa de un paisano suyo de Florencia... años después, por inspiración de Dios se dedicó por completo a enseñar catecismo a las gentes pobres. Por 40 años Felipe será el mejor catequista de Roma y logrará transformar la ciudad. Felipe había recibido de Dios el don de la alegría y de amabilidad.

En 1458 una cofradía o hermandad para socorrer a los pobres y para dedicarse a orar y meditar. Con ellos fundó un gran hospital llamado "De la Santísima Trinidad y los peregrinos", y allí durante el Año del Jubileo en 1757, atendieron a 145,000 peregrinos.

A los 34 años todavía era un simple seglar. Pero a su confesor le pareció que haría inmenso bien si se ordenaba de sacerdote y como había hecho ya los estudios necesarios, aunque él se sentía totalmente indigno, fue ordenado de sacerdote, en el año 1551. Y apareció entonces en Felipe otro carisma o regalo generoso de Dios: su gran don de saber confesar muy bien.

San Felipe tuvo siempre en don de la alegría. Donde quiera que él llegara se formaba un ambiente de fiesta y buen humor. Y a veces para ocultar los dones y cualidades sobrenaturales que había recibido del cielo, se hacía el medio payaso y hasta exageraba un poco sus chistes y chanzas. Las gentes se reían de buena gana y aunque a algunos muy serios les parecía que él debería ser un poco más serio, el santo lograba así que no lo tuvieran en fama de ser gran santo.

Los últimos años los dedicó a dar dirección espiritual. El Espíritu Santo le concedió el don de saber aconsejar muy bien, y aunque estaba muy débil de salud y no podía salir de su cuarto, por allí pasaban todos los días numerosas personas. Los Cardenales de Roma, obispos, sacerdotes, monjas, obreros, estudiantes, ricos y pobres, jóvenes y viejos, todos querían pedirle un sabio consejo y volvían a sus casas llenos de paz y de deseos de ser mejores.





El 25 de mayo de 1595 su médico lo vio tan extraordinariamente contento que le dijo: "Padre, jamás lo había encontrado tan alegre", y él le respondió: "Me alegré cuando me dijeron: vayamos a la casa del Señor". A la media noche le dio un ataque y levantando la mano para bendecir a sus sacerdotes que lo rodeaban, expiró dulcemente. Tenía 80 años. Fue declarado santo en el año 1622 y en Roma lo consideraron como a su mejor catequista y director espiritual.

“Quien quiera algo que no sea Cristo, no sabe lo que quiere”

CUENTO:

LAS GRIETAS DE LA VASIJA

Un hombre cargador de agua de India tenía dos grandes vasijas que colgaban a los extremos de un palo y que llevaba encima de los hombros. Una de las vasijas tenía varias grietas, mientras que la otra era perfecta y conservaba toda el agua al final del largo camino a pie desde el arroyo hasta la casa de su patrón; en cambio cuando llegaba, la vasija rota solo tenía la mitad del agua. Durante dos años completos esto fue así diariamente, desde luego la vasija perfecta estaba muy orgullosa de sus logros, pues se sabía perfecta para los fines para los que fue creada. Pero la pobre vasija agrietada estaba muy avergonzada de su propia imperfección, y se sentía miserable porque solo podía hacer la mitad de todo lo que se suponía que era su obligación. Después de dos años, la tinaja quebrada le habló al aguatero:

- “Estoy avergonzada y me quiero disculpar contigo porque debido a mis grietas solo puedes entregar la mitad de mi carga y solo obtienes la mitad del valor que deberías recibir.”

El aguatero le dijo compasivamente:

-“Cuando regresemos a la casa quiero que notes las bellísimas flores que crecen a lo largo del camino”. Así lo hizo la tinaja. Y en efecto, vio muchísimas flores a lo largo del trayecto. Sin embargo, se sintió apenada porque solo quedaba dentro suyo, la mitad del agua que debía llevar.

El aguatero le dijo entonces:

-“¿Te diste cuenta de que las flores solo crecen en tu lado del camino? Siempre he sabido de tus grietas y quise sacar el lado positivo de ello. Sembré semillas de flores a lo largo del camino por donde vas y todos los días las has regado y por dos años yo he podido recoger estas flores. Si no fueras exactamente como eres, con todo y tus defectos, no hubiera sido posible crear esta belleza.”

EXPLICACIÓN:

Dios tiene un plan para ti

Vocación significa “llamada”. **Es un diálogo de amor entre dos:** Dios, que es el que llama y el hombre, que es el llamado.

Desde el momento que Dios pensó en nosotros, incluso antes de nacer, Dios nos regala una vocación; como decíamos antes, esa llamada especial, por medio de la cual nos da un papel en la historia de la salvación. Dios cuenta con nosotros para dar a conocer su amor a todos, a través de la vocación. Además, no se nos puede olvidar que, cuando Dios llama, nos da los medios necesarios para realizar dicha vocación; pero es tarea de cada uno, descubrirla. Esta llamada es ¡para siempre!

Todos tenemos vocación a la vida, a la fe y a la misión particular en este mundo. Por el bautismo todos somos consagrados a Dios y por Dios. La vocación nos sirve para llevar a la plenitud mi vida en Iglesia. Dios tiene un plan para cada uno de nosotros. **Cada ser humano es único e irrepetible, al igual que su camino, es único e irrepetible.** La vocación no es algo que se invente la persona; es algo que encuentra. No es el plan que cada uno tiene para su vida, sino **el proyecto de amistad que Jesús le propone y le invita a realizar.** No es principalmente una decisión que cada uno toma sino una llamada a la que se responde.





¿Recuerdas cuándo Kenai recibe su tótem? Es su camino para ser feliz, para alcanzar el verdadero sentido de su vida... ¿estás dispuesto a recorrer tú este camino?

Busca tu tótem

Todos los hombres estamos llamados a la SANTIDAD... "***Sed perfectos como vuestro Padre es perfecto...***", ya lo hemos visto. Nuestra vocación – misión particular nos ayuda precisamente a alcanzar la santidad.

Desde el bautismo, Dios nos ayuda en este intrépido camino, ¿cómo? Dios nos regala una serie de virtudes que nos ayudan a acercarnos a Él, ya que, por nuestras propias fuerzas, no podríamos.

Pero, ¿sabes?, tantas veces somos tan torpes, que buscamos la felicidad dónde no está. Creemos que teniendo el mejor móvil seremos felices, y cuando lo tenemos descubrimos que no somos felices. Creemos que haciendo lo que nos da la gana, seremos los hombres más felices, pero cuando lo hacemos nos descubrimos tristes... Así nos pasa con muchas cosas, piénsalo. Quizás creas que con todo lo que tienes, con todo lo que haces eres feliz... y claro, seguro que todo eso te da mucha alegría; pero **la felicidad es algo más**. *Es sonreír siempre a todos, es ser bueno y hacer el bien. Es ayudar a quien lo necesita, consolar a quien está triste; es, en definitiva, sacar lo mejor de nosotros mismos. Es vivir siempre contento y sonriente, aunque las cosas sean difíciles o vayan mal, porque Dios está con nosotros y nunca nos abandona*, pues así nada tenemos que temer.

Entonces, ¿cómo lo podemos hacer? Para alcanzar la felicidad que está en nuestro corazón, tan sólo tenemos que caminar por el camino del BIEN y del AMOR, que lo aprendemos por el camino de las virtudes.

- **Virtudes cardinales:** son las virtudes humanas más importantes. Se llaman “cardinales” porque son los ejes en torno a los cuales giran las demás. Son: la prudencia, la fortaleza, la justicia y la templanza.
 - Prudencia: nos hace conocer y practicar los medios más conducentes para obrar el bien.
 - Justicia: hace que demos a cada uno lo suyo y lo que le corresponde.
 - Fortaleza: nos da valor para amar y servir a Dios con fidelidad.
 - Templanza: es la constancia para alcanzar el bien y la capacidad de superar los obstáculos que a ello se oponen.
- **Virtudes teologales:** Se llaman teologales porque tienen su fundamento en Dios, se refieren inmediatamente a Dios y son para nosotros, el camino para acceder directamente a Dios.
 - Fe: es la virtud teologal por la cual creemos en Dios, en todo lo que Él nos ha revelado y que la Santa Iglesia nos enseña como objeto de fe.
 - Esperanza: la esperanza es la virtud teologal por la cual deseamos y esperamos de Dios, con una firme confianza, la vida eterna y las gracias para merecerla, porque Dios nos lo ha prometido.
 - Caridad: la caridad es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios, con el amor filial y fraterno que Cristo nos ha mandado.

¿Que significa mi tótem?

Por lo tanto, la vocación consiste en vivir nuestra santidad, nuestra llamada a estar junto a Jesús. **Para seguir a Jesús tenemos antes que encontrarnos con Él. Encontrarlo como persona viva**, Él que con su vida nos invita a seguirle. Siguiendo a Cristo nos convertiremos en signos de la presencia de Dios.

Existen diferentes tipos de vocaciones dentro de la Iglesia:

Vocación del laico: que consiste en santificar los vínculos humanos: en la familia, los amigos... Desempeñar cualquier profesión, cualquier trabajo, pero siempre por amor al Padre y a sus hermanos.





Vocación al Matrimonio: es, fundamentalmente, descubrir y desarrollar la propia persona, la persona de la pareja y su relación de mutua pertenencia. Sólo amándose como Él los ama pueden realizarse a su imagen y llegar a ser uno como Él.

Vocación Religiosa: es la llamada a "dejarlo todo" para seguir a Cristo "a tiempo completo" en una comunidad de hermanos, testimonio de una vida pobre, obediente y casta.

Vocación Sacerdotal: es una llamada que Dios hace a algunos hombres para seguirle de una manera más radical y convertirles en "pescadores de hombres". Es una vocación recibida por Dios que exige la vida enteramente entregada al servicio sacerdotal.

PREGUNTAS:

- ¿Sabes qué plan tiene Dios para que seas feliz?
- ¿A qué eres llamado?, ¿a qué cosas te sientes inclinado espontáneamente?, ¿qué es aquello que te "nace" hacer desde el corazón?, ¿con qué cosas, acciones, personas... disfrutas? ¿Cuál es tu misión?
- ¿Qué tesoro ha puesto Dios en tu corazón? ¿Cuál es la virtud o virtudes más importantes que le gustan mucho a tus padres y hermanos? ¿Las intentas potenciar y entregar a los demás? ¿Ayudas a los demás desde esa virtud o virtudes?
- ¿Qué has de hacer para que tu vida tenga pleno valor y pleno sentido?
- ¿Cómo son las personas que son llamadas por Dios y que escuchan? ¿Reconoces o te tienen que ayudar a reconocer la voz de Dios? ¿Quién/es nos ayudan? ¿Pones excusas para no escuchar a Dios? ¿Cuáles?

GESTO:

Caja con una perla dentro: en algún momento del día (puede ser después del tema, en la reunión por grupos) entregamos a los chicos una caja decorada para que ellos la abran y descubran la perla dentro. Es el modo de explicarles, que Dios ha puesto en nosotros esa perla, que nos hace especiales; pero para descubrirla, nosotros tenemos que "abrir esa caja"





DÍA 8

"Deja tu huella"

TEMA: SANTIDAD

ARGUMENTO DE LA PELÍCULA: *Es la conclusión de nuestra historia: cuando Kenai ha descubierto, aceptado y ha aprendido a vivir su vocación... está preparado para recorrer el camino de la santidad, el camino de tantos que antes que él, han vivido con fidelidad y han dejado su huella en el muro. El ejemplo de tantos hombres y mujeres, niños, mayores... antes que nosotros, y que nos han enseñado, que merece la pena entregar la vida por Dios.*

Igual que Kenai quiere convertirse en hombre y cambiar su vida, nosotros estamos llamados a cambiar y transformarnos en buenos amigos de Jesús y llegar a ser Santos.

Estamos llamados a dejar huella en este mundo al igual que la dejaron los Santos. Como ellos nosotros debemos llevar una vida de santidad, sin necesidad de hacer grandes cosas, si no viviendo una vida cerca de nuestro amigo Jesús.

TEXTO DEL EVANGELIO:

"Sed, pues, santos, porque yo soy santo" (Lv 11, 45)

SANTO DEL DÍA:

Santo Domingo Sabio, nació en Riva de Chieri (Italia) el 2 de abril de 1842. Era el mayor de cinco hermanos. Desde muy pequeño le agradaba mucho ayudar en la Santa Misa como acólito, y cuando llegaba al templo muy de mañana y se encontraba cerrada la puerta, se quedaba allí de rodillas adorando a Jesús Eucaristía, mientras llegaba el sacristán a abrir.

El día anterior a su primera confesión fue donde la mamá y le pidió perdón por todos los disgustos que le había proporcionado con sus defectos infantiles. El día de su primera comunión redactó el famoso propósito que dice: "**Prefiero morir antes que pecar**".

A los 12 años se encontró por primera vez con San Juan Bosco y le pidió que lo admitiera gratuitamente en el colegio que el santo tenía para niños pobres. Don Bosco para probar que tan buena memoria tenía le dio un libro y le dijo que se aprendiera un capítulo. Poco tiempo después llegó Domingo Savio y le recitó de memoria todo aquel capítulo. Y fue aceptado. Al recibir tan bella noticia le dijo a su gran educador: "Ud. será el sastre. Yo seré el paño. Y haremos un buen traje de santidad para obsequiárselo a Nuestro Señor". Esto se cumplió admirablemente.

Un día le dijo a su santo confesor que cuando iba a bañarse a un pozo en especial, allá escuchaba malas conversaciones. El sacerdote le dijo que no podía volver a bañarse ahí. Domingo obedeció, aunque esto le costaba un gran sacrificio, pues hacía mucho calor y en su casa no había baño de ducha. Y San Juan Bosco añade al narrar este hecho: "Si este jovencito hubiera seguido yendo a aquel sitio no habría llegado a ser santo". Pero la obediencia lo salvó.

La madre de San Juan Bosco, mamá Margarita, le decía un día a su hijo: "Entre tus alumnos tienes muchos que son maravillosamente buenos. Pero ninguno iguala en virtud y en santidad a Domingo Savio. Nadie tan alegre y tan piadoso como él, y ninguno tan dispuesto siempre a ayudar a todos y en todo".

Cuando Dominguito se despidió de su santo educador que en sólo tres años de bachillerato lo había llevado a tan grande santidad, los alumnos que lo rodeaban comentaban: "Miren, parece que Don Bosco va a llorar". - Casi que se podía repetir aquel día lo que la gente decía de Jesús y un amigo suyo: "¡Mirad, ¡cómo lo amaba!".

El 9 de marzo de 1857, cuando estaba para cumplir los 15 años, Domingo, después de confesarse y comulgar y recibir la Unción de los enfermos, sintió que se iba hacia la eternidad. A eso de las 9 de la noche exclamó: "Papá, papá, qué cosas tan hermosas veo" y con una sonrisa angelical expiró dulcemente. Unos años después se le apareció a San Juan





Bosco, rodeado de muchos jóvenes más que están en el cielo. Venía hermosísimo y lleno de alegría. Y le dijo: "Lo que más me consoló a la hora de la muerte fue la presencia de la Santísima Virgen María. Recomiéndeles a todos que le recen mucho y con gran fervor. Y dícales a los jóvenes que los espero en el Paraíso".

CUENTO:

EL HALCÓN DEL REY

Había una vez un rey que vivía en un lejano país. Era bien conocido en todo el reino que era un gran amante de los animales, así que, en cierta ocasión, recibió por su cumpleaños un regalo que le hizo muy feliz. Se trataba de dos simpáticas crías de halcón. El rey se entusiasmó. Eran preciosas y parecían dos bolitas de algodón.

– ¡Qué suaves son! – dijo a su familia mientras las acariciaba – ¡Voy a hacer de ellas unas expertas cazadoras! ¡Que venga ahora mismo el maestro de cetrería!

En cuestión de minutos, un hombre bajito pero fuerte como un toro apareció en la sala. Era el maestro de cetrería más experimentado del reino. Su trabajo consistía en cuidar y amaestrar a los halcones del rey desde que nacían. El monarca confiaba plenamente en su trabajo, pues no había nadie que supiera más de aves que él en muchos kilómetros a la redonda.

– Acaban de regalarme estos dos halcones. Sé que los cuidarás y entrenarás con mimo – dijo el rey esbozando una sonrisa – Llévatelos y mantenme informado de su evolución.

– Así lo haré, majestad – respondió el experto haciendo una reverencia de despedida.

Pasado un tiempo, el maestro cetrero pidió audiencia con el rey y éste le recibió sentado en su trono de oro y terciopelo.

– Majestad, tengo algo muy importante que decir. Verá... Llevo semanas cuidando sus nuevos halcones y procurando que aprendan el arte de volar. Los dos han crecido y están hermosos, pero sucede algo muy extraño. Uno de ellos vuela con destreza y gran rapidez, pero el otro no se ha movido de una rama desde el primer día.

– ¿Y a qué crees que se debe ese extraño comportamiento? – le consultó el rey poniendo cara de asombro.

– No lo sé, señor... Jamás había visto a un halcón comportarse así.

– Está bien, llamaremos a los mejores curanderos del reino para que hagan un diagnóstico y nos aconsejen- sentenció el monarca.

Y así fue. Hasta nueve sanadores pasaron por palacio para hacer una exploración del animal, pero ninguno encontró un motivo razonable que explicara por qué el ave se negaba a moverse del árbol. El rey tomó entonces la decisión de ofrecer una buena recompensa a la persona que fuera capaz de hacer volar a su halcón. Al día siguiente un rayo de sol entró por la alcoba del rey mientras dormía plácidamente en su enorme cama. La luz se reflejó en su cara y le despertó. Con los ojos todavía entrecerrados, se asomó a la ventana como cada día para ver amanecer. A lo lejos distinguió la figura de un ave que se acercaba batiendo sus alas para acabar posándose en el alféizar junto a él ¡El halcón miedoso había volado y le miraba con sus curiosos ojitos! ¡Qué alegría! Descalzo y en pijama corrió hacia la puerta de palacio. Salió afuera y encontró al maestro cetrero charlando con un joven campesino que sujetaba su sombrero junto al pecho. El rey le miró fijamente.

– ¿Has sido tú quien ha conseguido el milagro, muchacho?

El campesino se puso rojo como un tomate y contestó con timidez.

– Sí, señor – dijo bajando la cabeza.

– ¡Fantástico! ¿Cómo lo has hecho? ¿Acaso tienes poderes o algo así?

– No, majestad, nada de eso. Sólo corté la rama y el halcón no tuvo más remedio que abrir sus alas y echar a volar.

El rey comprendió que el miedo a lo desconocido a menudo nos paraliza, nos hace aferrarnos a lo que ya tenemos, a lo que consideramos seguro, y eso nos impide volar libres. Ahora veía claro que, al igual que el miedoso halcón, todos somos capaces de hacer más cosas de lo que pensamos y que es cuestión de tener confianza en nosotros mismos. El rey respiró hondo y agradeció al campesino





su importante enseñanza. Le entregó una buena recompensa y le invitó a sentarse con él en el jardín, a contemplar el magnífico vuelo de sus dos halcones.

EXPLICACION:

Lo pequeño se vuelve grande

El tema del día de hoy, es muy importante... ya llevamos varios días, y hemos aprendido un poco más, como ser más amigos de Jesús, como vivir más cerca de Él. A través de las vidas de los santos, también aprendemos mucho, ellos nos enseñan que hay una virtud en especial que nos acerca a Jesús, ¿sabes de cuál te hablo?... de la humildad. Gracias a la humildad podemos llegar a ser grandes como los santos, ¿cómo?, pues viviendo como ellos vivían: haciendo lo que tenemos que hacer cada día, con mucho amor; cuidando los detalles de cada día, viviendo alegres y con un corazón agradecido cada detalle de nuestra vida cotidiana. Por ejemplo, en el colegio ayudando a un compañero, atendiendo a los profesores, en casa obedeciendo a nuestros padres, ayudando a todo lo que podamos...

¡Fíjate!, ya Jesús nos lo dijo en el Evangelio: **“Quien se haga pequeño, ese es el más grande en el reino de los cielos”** (Mt 18, 1-5). Quizás te pueda parecer difícil este camino, ¿sabes lo que hay que hacer? Tan solo hay que dejarse transformar por Jesús, dejar que Él nos enseñe como hacer el bien, y como la Virgen María, decirle: ¡Sí!

Kenai, aprende al final de nuestra aventura, que su deber de cada día es el amor; amor para cuidar a los demás, especialmente a Koda; amor que significa sacrificio y olvido de sí mismo, amor desde la generosidad.

¿Quieres dejar huella?

Pues ya lo sabes, ¡estás llamado a ser santo!, y ser menos que eso, no sirve para mucho.

Pero, **¿qué es ser Santo?** *Los santos fueron personas comunes como nosotros, con defectos y cualidades, que amaron mucho a Jesús y siguieron su ejemplo.* Durante su vida en la tierra se encargaron de hacer el bien y de dar a conocer a Dios a los demás a través de sus acciones y de sus palabras. Ser santo no significa ser una persona que hace milagros o cosas extraordinarias. **Para ser santo lo ordinario debemos hacerlo extraordinario, es decir, dar lo mejor de nosotros mismos en todo lo que hacemos.** Un santo es aquel que imita a Cristo en el trato a sus hermanos, que busca la justicia, la verdad, el perdón, el servicio a todos por igual, amigos y enemigos. “Lograr la santidad es alcanzar pleno conocimiento de lo que Dios quiere, y llevar una vida digna del Señor, completamente de su agrado; así produciremos frutos en toda clase de buenas obras y creceremos en el conocimiento de Dios”.

La santidad: la mejor receta para vivir

Entonces, ¿quieres ser santo? La santidad, no es sólo para sacerdotes o religiosos, sino que por el Bautismo todos, desde niños hasta adultos, estamos llamados a ser santos. En la Iglesia recibimos las gracias necesarias, las ayudas necesarias para serlo. Y mientras caminamos hacia la santidad, tenemos grandes ejemplos; los santos de todos los tiempos que, desde el cielo, interceden por nosotros. Cada vez que rezamos, podemos pedirles su intercesión, es decir, pedirles que nos ayuden a acercarnos más a Dios. También podemos imitarles en nuestra vida diaria, procurando hacer lo que ellos mismos hacían.

¿Qué te parece si aprendemos de alguno de ellos?

Santo Domingo Sabio: Un día, cuando daba un sermón, San Juan Bosco dijo a los niños de la escuela que ser santo es posible para todos, y que el mejor camino para lograrlo es cumplir día a día los propios deberes. Domingo Sabio, al escucharlo, decidió ser un santo alegre. Y así, cuando San Juan





le preguntó que quería en su cumpleaños, Domingo respondió: “Lo único que quiero, mi mayor deseo es llegar a ser santo; ayúdeme”.

Durante su primera comunión Domingo Sabio hizo el siguiente compromiso: “Propósitos que yo, Domingo Sabio, hice el año de 1849, a los siete años de edad, el día de mi Primera Comunión”:

1. Me confesaré muy a menudo y recibiré la Sagrada Comunión siempre que el confesor me lo permita.
2. Quiero santificar los días de fiesta.
3. Mis amigos serán Jesús y María.
4. Antes morir que pecar.

Santa Teresita del Niño Jesús: una vez Teresita leyó en el periódico que un asesino muy malo, de nombre Pranazini, había sido condenado a muerte. Pranazini no quería confesarse ni arrepentirse de sus pecados. Entonces Teresita, como quería que se salvara, le pidió a Dios que lo convirtiera. Rezó muchísimo por él. Pasaron los días y no se quería confesar, pero el día en que lo iban a ejecutar se arrepintió y besó la cruz de Cristo, pidiéndole perdón. Teresita supo que Jesús había escuchado su oración, y desde ese momento nunca dejó de pedir por los que lo necesitaban

El camino hacia el más allá – deja tu huella

Es cierto que este camino no es fácil, pero, ¿y quién digo que fuera fácil? ¡Pues claro! Nuestro tan querido papa Francisco nos dice **que “si queremos seguir a Jesús de cerca, no podemos buscar una vida cómoda y tranquila. Será una vida comprometida, pero llena de alegría”**

Y así es, es verdad que a veces nos podemos sentir solos en este camino, porque tengamos que renunciar a muchas cosas y a muchas personas por querer seguir más de cerca de Jesús... ¿no te ha pasado alguna vez? Pero aquí también puedes encontrar una oportunidad de dar testimonio, pues Jesús que es nuestro mejor amigo no nos va a dejar solos nunca.

Pues querido amigo, aunque **haya dificultades en el camino no nos podemos rendir, porque no estamos solos, Dios no nos abandona nunca.** Pero aparte de esto, tenemos un montón de personas a nuestro alrededor que también piensan como nosotros, y pueden ser de gran ayuda en nuestra vida... ¿verdad que sí? Seguro que en este campamento lo estas descubriendo...un montón de niños como tú, sacerdotes, monitores...**porque muchas veces Dios se vale de las personas para mostrarnos su ayuda.**

Pero aparte de esto, Dios nos da otra ayuda, **otras “armas” que nos ayudan a no desfallecer nunca, unas “armas” que nos ayudan a estar unidos a Jesús y nos llenan de alegría.** Por ello, debe quedarte claro que el camino no será fácil, estará llenos de obstáculos, **pero siempre contaremos con la ayuda de Dios que nos guiará en nuestro camino. ¡Animo! ¡Dios está contigo!**

PREGUNTAS

- ¿Quiénes son los santos?, ¿puedes tú ser santo?, ¿cómo?
- ¿Qué santos conoces?, ¿tienes alguno particularmente conocido o al que quieras más?, ¿por qué no tenerle como referencia?
- ¿Qué has de hacer para que tu vida tenga pleno valor y pleno sentido?
- ¿Cómo podemos responder a lo que Jesús no pida?
- ¿Cómo son las personas que son llamadas por Dios y que escuchan? ¿Reconoces o te tienen que ayudar a reconocer la voz de Dios? ¿Quién/es nos ayudan? ¿Pones excusas para no escuchar a Dios? ¿Cuáles?





GESTO

Escogeremos **un salmo** para los niños, adecuado a su edad y al ritmo del campamento, y les haremos entrega, para su rato de oración con Dios.





DÍA 9

“Tenemos que ayudarlos, lo haremos, pero solos no”

TEMA: LA IGLESIA ME NECESITA, ¿CUÁL ES MI SITIO?

TEXTO DE LEVANGELIO:

“¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?” (1Cor 3, 16)

SANTO DEL DÍA:

Marcelo Van es un joven que vivió en la primera mitad del siglo XX en Vietnam, muriendo en 1959, a los 31 años de edad, en uno de los campos de *reeducación* comunistas de Vietnam.

Es un joven que deja asombrado a todo el que lo conoce por su profunda vida interior desde los 3 años y al mismo tiempo que por su asombrosa sencillez, por las duras pruebas y sufrimientos que jalonaron su existencia y por el deseo ardiente que desde los 7 años tuvo de ser sacerdote, por las terribles humillaciones y maltratos que desgraciadamente sufrió durante cinco años en la institución parroquial que debió velar por su formación humana, intelectual y espiritual para prepararlo al sacerdocio, y por la fortaleza y la fidelidad a Dios con que vivió esos dolorosos años, por la relación viva e íntima que tuvo con Jesús y la Virgen, y desde los 12 años también con santa Teresita, por los asombrosos coloquios de amor que tuvo con ellos y por la trascendental misión que el cielo le confió, por su alma sacerdotal, sin llegar a ser sacerdote, y por la ofrenda que hizo de su vida, que consumó con su muerte martirial a consecuencia de los sufrimientos que padeció en uno de los campos de internamiento, reeducación y trabajos forzados comunista.

Cuando conocemos a Marcelo Van, descubrimos que su vida y su misión es un don que el cielo nos ha regalado, como guía experimentado en los caminos de la vida, alguien que nos ha sido enviado por delante de nosotros para abrirnos el camino en estos tiempos de incertidumbre, de confusión, de miedo y de dolor, para que también nosotros podamos vivir una vida plena, gozosa, feliz, llena de sentido y fecunda, como la vivió él.

Desde muy joven Van anhela encontrar un santo cuyo camino él pueda recorrer, pero no lo encuentra. Es consciente de que los santos del pasado hacían mucha penitencia y sacrificios heroicos, que él, en su debilidad, no tiene la fuerza de imitar. Querría probarle a Jesús su amor, pero tiene miedo a la penitencia. Tiene 12 años, está desalentado y experimenta la tentación de renunciar a la santidad. Intenta rechazar ese pensamiento de la santidad, pero éste se le impone. Entonces, se confía a la Virgen y la pide que le de un santo que le muestre el camino que él pueda recorrer. Con los ojos cerrados toma la biografía de un santo al azar: es la *Historia de un alma*. Su profunda decepción inicial se convierte, al comenzar a leerla, en una alegría desbordante que le hace llorar de alegría. Ha encontrado a su alma gemela. Al poco tiempo ella le hablará. A partir de ese momento Teresita se convertirá en su hermana mayor y en su maestra espiritual. Por medio de sus diálogos con él lo guiará por el camino del amor a través del pequeño camino de la infancia espiritual. Además, de parte de Jesús, le comunicará que no será sacerdote. Su misión será prolongar y completar la misión de Teresita, siendo como ella apóstol escondido del amor misericordioso, a través del apostolado de la oración y del sacrificio, siendo así la fuerza vital de los apóstoles misioneros de Jesús.

**Espero saciar a aquellas almas que quieren hacerse
pequeñísimas para venir a Jesús**

CUENTO

LA ESTRELLA DEL MAR

Cierto día, caminando por la playa reparé en una persona que se agachaba a cada momento, recogía lodo de la arena y lo lanzaba al mar. Hacía lo mismo una y otra vez... Tan pronto como me aproximé me di cuenta de que lo que aquella persona agarraba eran estrellas de mar que las olas depositaban en la arena, y una a una las arrojaba de nuevo al océano. Intrigado, lo interrogué sobre





lo que estaba haciendo, a lo cual me respondió: “Estoy lanzando estas estrellas marinas nuevamente al océano. Como ves, la marea es baja y estas estrellas han quedado en la orilla, sin nos las arrojo de nuevo al mar morirán aquí por falta de oxígeno”.

Entiendo, le dije, pero debe haber miles de estrellas de mar sobre la playa. No puedes lanzarlas todas, son demasiadas. Y quizás no te des cuenta de que esto sucede probablemente en cientos de playas a lo largo de la costa, ¿no estás haciendo algo que no tiene sentido? Mi interlocutor sonrió, se inclinó y tomó una estrella marina y mientras la lanzaba de vuelta al mar me respondió: “¡Para ésta, si lo tuvo!”

EXPLICACIÓN:

El testimonio de la verdad

Ya te habrás dado cuenta durante estos días que **somos capaces de hacer cosas buenas y cosas malas**. Dios nos ha regalado un mundo para disfrutar de él; y más importante aún, nos ha regalado el don de la fe, para encontrarnos con Él.

Pero en esta aventura que estamos viviendo, también te habrás dado cuenta de que **a veces nos quedamos sin luz, vivimos en la oscuridad y nos sentimos muy infelices**. Pues en ocasiones nos equivocamos, y nos dejamos llevar por el egoísmo (nos portamos mal con los demás, nos volvemos egoístas y no queremos que nadie toque nuestras cosas; o despreciamos a los demás, porque no son como nosotros o no nos caen bien). Es importante, que cada uno de nosotros aprendamos a **ver en que ocasiones hacemos el bien y en cuales el mal, y que también sepamos el porqué**.

San Agustín decía: *“Existirá la verdad, aunque el mundo perezca”* Pues sí, querido amigo, aunque esté de moda decir mentiras, engañar...no debes olvidar que tú eres cristiano, y que somos creados a imagen y semejanza de Dios, **por eso da testimonio del bien, de la bondad, de la verdad**. Por eso, te invito hoy a que dejes la mentira a parte y vayas siempre con la verdad, pues el **bien siempre supera con creces al mal**. Piensa un poco, si Jesús, es nuestro mejor amigo, ¿qué querrá Él de ti?, ¿El bien o el mal? **Claramente el bien ¿verdad?**

Al servicio de los demás

Como ya hemos explicado, **bien sabes que Dios nos ha creado a todos**. Nos ha hecho buenos, pues hemos sido creados a su imagen y semejanza. En lo profundo de nosotros hay **un bien, verdad, belleza... que nos hace aspirar cada vez a más**. Pero, en cada uno de nosotros Dios ha puesto una medida diferente de bondad, belleza y verdad que tenemos que ir perfeccionándola y hermoséandola. **Estos son los dones, las virtudes que Dios nos ha dado a cada y que nos hacen diferentes**.

Este gran tesoro que Dios nos ha regalado a cada uno de nosotros no son simplemente virtudes, talentos que tenemos que guardarlos, **sino tenemos que multiplicarlo para que sean lo auténticamente bellos, buenos y verdaderos**.

¡Si! Nacemos como hijos de Dios en la Iglesia, crecemos y conocemos nuestra fe, compartiéndola y perteneciendo a la Iglesia... **¡Tú eres iglesia!** La iglesia no es simplemente un edificio. La Parroquia es esa pequeña porción de la Iglesia en tu pueblo o en tu barrio; donde con tus amigos, con tu familia, con la gente de tu pueblo compartes por lo pronto el mejor regalo: Jesús. Por tanto, querido amigo, tú eres parte de la Parroquia. **Y por tanto Dios nos ha dado grandes dones y regalos, no para que nos los guardemos, sino para que los compartamos con los demás**.

Tú eres parte de la parroquia, y una parte, muy viva. ¿Recuerdas el cuento de la piedra de sopa? Cada uno tenemos algo que aportar a la parroquia: patatas, zanahoria, carne, sal, aceite... **Cada uno de nosotros tenemos un don, mejor dicho, un centro que hemos de descubrir y regalar a los demás, tan sólo porque Jesús te lo ha regalado antes a ti**.





Es muy importante descubrir cual son los dones que Dios nos regala y ponerlos al servicio de nuestros hermanos. Y tú ¿ya los has puesto al servicio de los demás?

¿Qué es el apostolado? Mi puesto en la parroquia – cada uno tiene su lugar

Apostolado, viene de la palabra “*apostolatus*”, que significa el oficio del apóstol. ¿Sabes cuál era el oficio del apóstol?... muy sencillo; los apóstoles, amigos de Jesús, son aquellos que lo primero escucharon a Jesús, y escuchándole quedaron entusiasmados por sus palabras; se convencieron de que lo mejor era hacer el bien y entonces tomaron la firme decisión de seguir al Señor para siempre, y predicar su Evangelio por todo el mundo.

Pero, ¡cuidado!, no te asustes... a lo mejor no podemos irnos a países lejanos, tampoco necesitamos hacer grandes cosas, **Dios sólo quiere de nosotros que seamos apóstoles con nuestra vida en donde nos encontramos**. Es decir, que predicamos la Buena noticia del Evangelio aquí en el campamento, en casa con nuestra familia, en la calle con nuestros amigos, en el colegio con nuestros profesores... **Pero lo primero es, que descubras tu centro y tu puesto en la Iglesia.**

Querido amigo, ¿sabes cuál es tu lugar en la Parroquia? Tienes que tener clara una cosa, que hemos explicado ya, a cada uno de nosotros, Dios le ha escogido para una vocación particular. Pero antes de esto, en nuestro bautismo se nos ha dado la **capacidad de ser Hijos de Dios**, cristianos, como Cristo.

Por tanto, **soy Iglesia**: cuidando mi vida del corazón (los sacramentos, la oración, fortaleciendo la vida de fe, amando más a Jesús, a la Virgen María...), **cuidando la vida de los demás** (viviendo la caridad con mi familia, con los pobres, los necesitados; siendo más paciente, generoso, sacrificado...). Se trata de encontrar que tesoro en la Iglesia que hay en mí. Encontraré el tesoro que hay en mí cuando se lo pida a Jesús con mis deseos y obras. Tener confianza y amistad para decirle a Jesús yo quiero vivir de ese tesoro y que ese tesoro sea el mejor cuidado para que a ti te lo ofrezca.

La Iglesia se ha de beneficiar de mi tesoro que he encontrado. Lo he de repartir a manos llenas. He de ser generoso. Tengo algo importante que compartir con los demás. El Amor, la Verdad, la Bondad, la Belleza de Dios es lo único importante. Dios quiere manifestarse en medio de nuestro mundo con los dones que nos ha dado. Nosotros seremos el reflejo, la garantía de que Dios existe en la Iglesia si ofrecemos nuestro tesoro. **El testimonio que tenemos que dar es que Jesús me hace grande porque me quiere mucho. Siempre me está queriendo, acompañando.**

Tu testimonio es el mejor instrumento para compartir a los demás de tu experiencia personal viva del amor de Cristo, el Señor nos alienta en su palabra a ser testigos vivientes de su amor y poder en la vida de los demás. Y este testimonio debe realizarse no tanto en muchas palabras, **sino sobre todo en nuestras acciones y obras. Así que no tengas miedo, y jda testimonio de tu alegría!**

PREGUNTAS

- Si en una situación tienes que decidir entre decir la verdad o mentir ¿qué haces?
- ¿Das testimonio de que es importante hacer el bien?
- ¿Qué dones ha puesto Dios en ti? ¿Los pones al servicio de los demás? ¿Cómo?
- ¿Cómo se llama mi parroquia? ¿Conozco los grupos y las cosas que se hacen en mi parroquia?
- ¿Cuál es tu puesto en tu parroquia?
- ¿Y la Iglesia, tu parroquia, a qué te ayuda a ti, todas las personas que la componen?





GESTO

Una llave: las llaves sirven para abrir puertas; esta llave será especial, pues abrirá una puerta que es muy especial. Es la llave de la santidad, de las buenas obras, de nuestro apostolado y vocación: es la llave que abre el cielo. Esta llave, representa la vocación que cada uno debe elegir.





DÍA 10

“ El amor es muy poderoso ”

TEMA: LA VIRGEN MARÍA

TEXTO DEL EVANGELIO:

“Ahí tienes a tu madre” (Jn 19, 26)

SANTO DEL DÍA:

San Luis maría Grignon de Monfort: nace el 31 de enero de 1673 en la Bretaña francesa. Sus padres fueron: Jean-Baptiste Grignon, un abogado que trabajaba en el tribunal de Montfort, y Jeanne Robert. Desde su infancia le agrada hablar de Dios, **aprende pues a orar con una rectitud de intención que lo lleva a buscar para ello el silencio y el recogimiento**. Se retira a un rinconcito de la ruidosa casa o se arrodilla, rosario en mano ante una imagen de Nuestra Señora. El despertar precoz del sentimiento religioso tiene su repercusión en sus hermanos especialmente en Guyonne Jeanne a quien llaman “Luisa” niña de tres o cuatro años quien escucha a Luis de manera atenta. La relación con su hermanita le hace salir de sí mismo, por ella el joven Luis busca palabras que la conquistarán: **“Serás muy hermosa y todos te querrán, si amas a Jesucristo”**. La amistad de estos dos será un capítulo importante de su infancia, la niña será dentro del círculo familiar la confidente predilecta.

El corazón de Luis bulle con intensos sentimientos, y los padres en especial la madre, han podido percibirlo en algún gesto que pone de manifiesto la ternura del niño y el dolor que siente por el sufrimiento de los demás.

Con grandes sacrificios logró conseguir ir a estudiar al más famoso seminario de Francia, el seminario de San Suplicio en París, sobresaliendo como un seminarista totalmente mariano. Ya ordenado sacerdote, su primera Misa deseó celebrarla en un altar de la Virgen, y durante muchos años la Catedral de Nuestra Señora de París fue su templo preferido y su refugio.

El santo dedicó todas sus grandes cualidades de predicador, de conductor de multitudes, de cantante y compositor a predicar misiones para convertir pecadores, viajando incansablemente por los distintos lugares de Francia anunciando el Evangelio y permitiendo la llegada de Dios Padre en el corazón de las personas.

A pie y de limosna se fue hasta Roma, pidiendo a Dios la eficacia de la palabra, y la obtuvo de tal manera que al oír sus sermones se convertían hasta los más endurecidos pecadores. El Papa Clemente XI lo recibió muy amablemente y le concedió el título de "Misionero Apostólico", con permiso de predicar por todas partes.

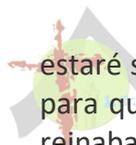
San Luis falleció el 28 de abril de 1716, a la edad de 43 años de una repentina enfermedad.

“Soy todo tuyo, oh María, y todo cuanto tengo, tuyo es”

CUENTO: LA MAMÁ DEL ÁNGEL

Cuenta una antigua leyenda que un niño antes de nacer le dijo a Dios: Me dicen que me vas a enviar a la tierra, ¿cómo viviré tan pequeño e indefenso que soy? Dios le dijo: "Entre muchos Ángeles escogí uno para ti, que te está esperando, él te cuidará. Pero dime Dios, aquí en el cielo no hago más que cantar y sonreír, eso basta para ser feliz. Tú ángel te cantará, te sonreirá todos los días y tú sentirás su amor y serás feliz. Y ¿cómo entender, Dios lo que la gente me hable si no conozco el extraño idioma que hablan los hombres? Dios le contestó al niño: Tú ángel te dirá las palabras más dulces y más tiernas que puedas escuchar y con mucha paciencia y cariño te enseñará a hablar. Y ¿qué haré, Dios cuando quiera hablar contigo? Tú ángel te juntará las manitos y te enseñará a orar. He oído que en la tierra hay hombres malos ¿Quién me defenderá? Tú ángel te defenderá aún a costa de su propia vida, pero





estaré siempre triste, porque no te veré más Dios. Tú ángel te hablará de mí y te enseñará el camino para que regreses a mi presencia, aunque yo siempre estaré contigo. En ese instante una gran paz reinaba en el cielo, ya se oían voces terrestres y el niño presuroso repetía suavemente. Dios mío, Dios mío, si me voy dime su nombre, ¿cómo se llama mi ángel? Dios le contestó: su nombre no importa...Tú le dirás... Mamá.

EXPLICACIÓN

¿Quién es la Virgen María?

Querido amigo, después de estos días, seguro que sabes quién es la persona que más te quiere... ¿verdad que sí?... ¡Claro! La persona que más te quiere es Dios, pues nos ama infinitamente, quiere lo mejor para nosotros y para esto nos ha dado una ayuda muy, muy especial, nos ha dado el mayor tesoro que jamás ha existido en el mundo, ¿sabes quién es?

La Virgen María, la Madre de Dios. **La Virgen María es un regalo de Dios para cada uno de nosotros; es el regalo que nos hace Jesús justo antes de morir**, el mayor regalo, ¿por qué?

¿Recuerdas lo que Jesús le dijo a Juan, desde la cruz? Cuando estaba crucificado para salvarnos a todos nosotros, en la Cruz, Cristo, posó sus ojos, brillantes por la fiebre, sobre aquella mujer valiente, única y fiel, y le dijo, refiriéndose a Juan: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego, dijo a Juan: **“Ahí tienes a tu Madre”**. Estas palabras son las que hoy también nos repite Jesús a cada uno de nosotros. Ahí tenemos a nuestra Madre, la Virgen María. La que desde el cielo nos protege, nos acompaña en nuestro camino de cristianos. La que *quiere que cada día nos parezcamos más a Jesús*, que cada día seamos más sus amigos. Así es una madre... **siempre quiere lo mejor para sus hijos**, que sean siempre felices.

Sin duda, Ella es la estrella que guía esta gran familia, la de la Iglesia; porque es ella la que de su mano nos enseña a ser santos, a seguir el ejemplo de Jesús, la que acogiéndonos nos lleva hasta Él y nos da una serie de armas para luchar y buscar siempre hacer el bien. ¡Si! Así es María, tu madre, bueno, nuestra madre, así que no dudes en acudir a ella en cada momento de tu día, en contarle todos tus problemas, todos tus agobios, todos tus miedos...porque recuerda que con **Ella todo es más fácil, con Ella TODO se puede.**

Virgen María = culmen de todas las virtudes

María, es el regalo más especial de Dios a los hombres, una estrella que brilla de manera única en el cielo, que nos quiere y cuida especialmente. Una guía en el camino que nos muestra dónde se encuentra nuestra felicidad... ¿pero recuerdas como lo escogió ella? **Diciendo ¡Sí! Al Señor, diciendo ¡Sí! A su voluntad.** Cuando el ángel le anuncia que va a dar a luz al Hijo de Dios, María responde diciendo, “Hágase en mí según tu palabra”. María es obediente a la voluntad de Dios, y la acepta con todo el corazón. Se ofrece sin reservas y por entero... Ella con su sencillez nos quiere enseñar a practicar de verdad todo lo que hemos aprendido, pues todo lo que la Virgen hizo en su vida, **lleva el sello del Amor de Dios.** Todo era razón y motivo para amar. Vivía de amor, era su respiración y su sentido. **Sin el amor a Dios, a su hijo Jesús, y a san José, a todos sus hijos... su vida no era nada.** Se consagró por entero al amor de Dios, en una vida muy hermosa y valiosa, muy rica y digna de imitar. **Así nosotros tenemos que querer imitarla, ser sus imitadores**, diciendo sí a la voluntad de Dios.

María, nuestra Madre, nos quiere ayudar a cada uno de nosotros, a ser siempre muy generosos, con los demás, pero sobre todo con el Señor. Nos ayuda también a rectificar, y nos enseña a querer, desear e intentar siempre, mantener nuestro corazón, nuestra mente y nuestro cuerpo limpios, para ofrecérselos como regalo a Dios y ser así felices. **Nos enseña el amor verdadero, una nueva forma de vivir: no una vida de egoísmo, sino de generosidad y entrega.** Así que ya sabes, querido amigo, **¡No dejes de fijarte en ella y en su manera de hacer las cosas!**





La maternidad universal de María

Después del pecado original, el Padre no nos abandonó, sino que envió a su Hijo a salvarnos. Y, ¿sabéis cómo nos redimió Cristo? Amándonos y como nos ama murió por nosotros en "el árbol de la Vida que es la Cruz". Y, cuando murió en la Cruz, ¿pensáis que dejó solos a sus discípulos? Efectivamente no, pues, aunque Él les dijo cuando ascendió que "estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo", en la Cruz nos entregó lo único y más valioso que tenía. ¿Sabéis qué fue lo que nos dio? A su Madre, la Virgen María. **Ella es el tesoro más grande que tenemos después de Cristo, y no sólo nos la da, sino que nos la da como Madre.** Le dice a Ella: "Madre, ahí tienes a tu hijo", y le dice a Juan: "Ahí tienes a su Madre". "Y desde aquel día el discípulo la recibió en su casa como algo propio". Desde este momento, María no sólo es Madre de Jesús, sino que también es Madre nuestra.

Chicos, una madre ¿que quiere para sus hijos? No sólo lo bueno, sino lo mejor. Y lo mejor, no sólo es lo favorable de esta vida, sino que nuestra meta es una: nuestra meta es la santidad, para gozar de la presencia de Jesús en el Cielo. Pues bien, esto es lo que la Madre, la Virgen María quiere para nosotros, y Ella, sólo **Ella, es el camino más seguro y más recto para llegar a la meta de la santidad, a la meta del Cielo.**

Por lo tanto, no dudéis de la Virgen María, **acudir a Ella como nuestra Madre que es.** En la noche oscura necesitamos luz para ver, ¿verdad? Pues bien, esa luz en nuestra vida es María, Ella es la "Estrella" que ilumina la oscuridad de nuestra vida, Ella es la que ilumina la oscuridad de pecado. Por eso os animo a que acudir a Ella, a rezarla, a pedirla, a amarla con toda nuestra vida y con toda nuestra alma, pues "quien acude a María jamás quedará defraudado".

PREGUNTAS:

- ¿Quién es la Virgen María?, ¿le rezas?, ¿cómo crees que te puede ayudar?, ¿cómo puedo conocerla cada día más?
- ¿Qué me enseña la Virgen?, ¿puedo aprender a amar como Ella ama?
- ¿A quién representa san Juan cuando Jesús le dice desde la cruz: "Ahí tienes a tu Madre"?
- ¿Qué puedo yo regalarle a la Virgen?
- ¿Qué puedes hacer para fijarte en la Virgen y acordarte cada día de Ella?

GESTO:

Llavero de estrella: una estrella simboliza a la Virgen María, Ella es la estrella que nos guía en este camino para ser súper héroes, santos... "Sois mi mayor Aventura".





“...kenai se fue a vivir con Koda
y los demás osos y nos enseñó:

que el amor es muy poderoso

...he transmitido a nuestra gente, la sabiduría de esta historia, la historia de un niño que, para llegar a ser un hombre, se transformo en oso...”



